

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Existencia y resistencia en la precariedad.
El Movimiento Nacional de Ladrilleros : una aproximación
desde la subjetividad de sus integrantes

Mariana Berger

Tutor: Leticia Pérez

2008

¡Gracias infinitas!

*A los ladrilleros y las ladrilleras que me enseñaron la belleza
y el sacrificio del arte de producir ladrillos de campo.
Especialmente a Hugo, Sergio, Luis, Romeo, Eduardo, Wilson y Leonard
por brindarse a compartir sus vivencias en las entrevistas;
sin las cuales este trabajo no hubiera sido posible.
A mis compañeros y compañeras del proyecto Ladrilleros,
por las experiencias y aprendizajes compartidos.
A mis padres, Mario y Anita, mis queridos hermanos,
y mi gran familia por el aguante y entusiasmo.
A la barra TeSe, a mis amigas y hermanas de la vida, por la fuerza y alegría!
A Gerardo, por el constante estímulo y apoyo en la experiencia con el sector ladrillero.
A Leticia, por acompañarme en este proceso de aprendizaje
con tanta dulzura, confianza y dedicación.*

¡Salute!

Índice

Introducción.....	4
Capítulo uno: “ <i>Preparando el pisadero</i> ”	
1- La producción artesanal de ladrillo de campo en Uruguay ante los cambios en el mundo del trabajo:.....	6
1.1 Caracterización general del sector ladrillero.....	7
1.2 Ubicación en relación al mundo del trabajo.....	11
1.3 Los cambios en el trabajo: flexibilización y precarización.....	13
1.4 Transformaciones del trabajo: permanencia y cambio.....	15
Capítulo dos: “ <i>El corte y el secado</i> ”	
2- “Movimiento Nacional de Ladrilleros”: ¿Movimiento social?.....	17
2.1 Principio articulador interno:.....	20
2.1.1 Origen, composición y demandas.....	20
2.1.2 Prácticas, organización y cultura política.....	27
2.1.3 Ideología, fuerza social y proyecto	36
2.1.4 Conquistas y derrotas.....	40
2.2 Principio articulador externo:.....	42
2.2.1 Relación con las Intendencias Departamentales.....	42
2.2.2 Relación con la UdelaR.....	45
2.2.3 Relación con el PIT-CNT.....	46
2.2.4 Relación con los medios de comunicación.....	47
Capítulo tres: “ <i>Armando el horno</i> ”	
3- Expresando lo vivido: cuestiones subjetivas de una trayectoria.....	49
Reflexiones finales: “ <i>La quema del horno</i> ”.....	52
Bibliografía.....	55
Anexos.....	57



Introducción

El presente trabajo constituye la Monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

La motivación principal de este trabajo radica en realizar un acercamiento analítico a la acción colectiva desde el análisis de una experiencia concreta, el “Movimiento Nacional de Ladrilleros”, tomando como insumos para la reflexión las percepciones de algunos ladrilleros que lo conforman.

El interés personal en realizar la presente tesina tomando como insumo la experiencia del sector ladrillero, está vinculado con una experiencia personal realizada a través de la práctica curricular del curso de Metodología de la Intervención Profesional II, en el año 2002, y luego a través de los proyectos de extensión universitaria realizados con el sector, entre el 2004 y el 2006, en el último de los cuales realicé la experiencia a través de un cargo docente como grado uno.

Los distintos lugares ocupados en el proceso de acercamiento y conocimiento del sector, me permitieron construir, deconstruir y reconstruir distintas miradas sobre la realidad de este sector; estos procesos siempre fueron realizados con otros y otras, estudiantes y docentes de diferentes disciplinas y servicios universitarios. Las reflexiones que se presentarán están alimentadas de estas ricas experiencias que significaron a nivel personal un aprendizaje impresionante.

El objeto de estudio es el proceso de génesis y conformación del colectivo autodenominado “Movimiento Nacional de Ladrilleros”, (M.N.L), formado por productores y productoras artesanales de ladrillo de campo del Uruguay. Esta trayectoria se analizará realizando una revisión de la categoría movimiento social y tomando como insumo las expresiones de las vivencias de algunos de sus integrantes. El trabajo se centra en el estudio de una trayectoria de organización y movilización de este sector productivo, en el período 1999 – 2007.

La metodología de investigación utilizada consta de la combinación de una revisión bibliográfica, el análisis de datos secundarios y la recolección y análisis de datos primarios. La investigación bibliográfica es realizada en base a la categoría de análisis “movimiento social”. Los datos secundarios se obtuvieron a partir de la información generada por los proyectos de extensión universitaria que han trabajado con el sector ladrillero desde el año 1999.

Los datos primarios se obtuvieron a través de siete entrevistas¹ semi-abiertas realizadas a ladrilleros de Rivera, Salto, Tacuarembó, San José, Durazno, Florida y Colonia que participaron en el 6to Congreso Nacional de Ladrilleros, 24 y 25 de noviembre de 2007, en la ciudad de Rivera. La selección de los entrevistados tuvo en cuenta las diferentes trayectorias de participación en el M.N.L., en este sentido algunos de los ladrilleros entrevistados han participado desde el principio del proceso y otros se integraron recientemente.

El documento se organiza en tres capítulos principales, presentando luego algunas conclusiones y reflexiones finales:

- En el primer capítulo, se presenta una descripción de la producción artesanal de ladrillo de campo: el proceso productivo, los componentes que intervienen en éste y una

¹ Ver Anexo 7.

caracterización del sector de trabajadores y trabajadoras que la desarrollan.

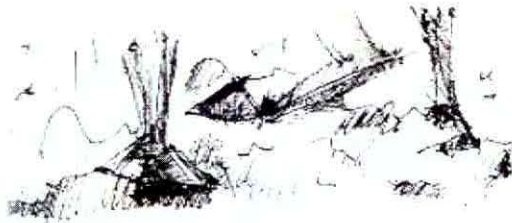
Se analizan las condiciones sociales, productivas, económicas, culturales y políticas de este sector en el marco de las transformaciones ocurridas recientemente en el mundo del trabajo y aquellas determinantes socio-históricas que permiten o inhiben el desarrollo de un nuevo actor colectivo por parte de estos trabajadores.

- En el segundo capítulo, se presenta un análisis que contiene la génesis y el proceso de constitución del M.N.L. desde la mirada de la categoría “movimiento social” y desde las experiencias de los ladrilleros que lo conforman. Se profundiza en los aspectos internos de este actor colectivo desde su génesis, demandas, organización, prácticas, proyecto socio-político, conquistas, derrotas y las relaciones que han establecido con otros actores sociales y políticos. Se analizan en profundidad las relaciones establecidas con algunas Intendencias Departamentales, con la UdelaR, con el PIT-CNT y con los medios masivos de comunicación.

- En el tercer capítulo, se trabaja sobre los aspectos subjetivos de algunos ladrilleros desde la experiencia de la trayectoria de participación y conformación del “Movimiento Nacional de Ladrilleros”.

Por último se presentan algunas conclusiones y reflexiones sobre el análisis realizado y se dejan planteadas algunas líneas de investigación para profundizar en próximos estudios.

Capítulo uno: “Preparando el pisadero”



La producción artesanal de ladrillo de campo en Uruguay ante los cambios en el mundo del trabajo.

Este primer capítulo contiene el punto de partida del recorrido que me propongo realizar sobre el estudio de una trayectoria de organización y movilización de un sector productivo de nuestro país. “Preparando el pisadero”² supone el desarrollo de las condiciones sociales, productivas, económicas, culturales y políticas del sector ladrillero para pensar desde ellas los elementos que contribuyen o inhabilitan la acción colectiva y la conformación de un colectivo

Las primeras interrogantes que marcan este camino, se dirigen hacia la situación que está atravesando el mundo del trabajo actualmente para comprender el marco general en el que se encuentran los trabajadores del ladrillo artesanal.

En este sentido, es preciso revisar las transformaciones ocurridas recientemente en el mundo del trabajo, que aportan nuevos condimentos al análisis de la condición de subordinación del trabajo al capital y las implicancias en un sector productivo precarizado e históricamente perteneciente a la economía informal o no regulada.

En la década del 70' los países del capitalismo avanzado comienzan a experimentar un cambio en el “régimen de acumulación” y su consecuente “modo de regulación” (Harvey; 2004:143), que tendrá fuertes impactos en la economía global y especialmente en el mundo del trabajo. Este nuevo régimen de acumulación “flexible”, apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y, sobre todo, niveles intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa.

Este cambio, considerado por otros autores como parte de una crisis estructural del capital, repercutirá negativamente en el mundo del trabajo y en la clase trabajadora; efectos considerados parte de la lógica de reproducción del sistema capitalista.

En este marco comienzan a manifestarse mutaciones en el mundo del trabajo que al decir de Antunes, darán cuenta de la diversidad, heterogeneidad y complejidad que asumirá la clase trabajadora. En este sentido, el autor señala la presencia de una reducción del proletariado industrial, fabril, tradicional, manual, estable y especializado, heredero de la era de la industria verticalizada y un incremento del nuevo proletariado fabril y de servicios -trabajo precarizado-.

“Son los “tercerizados”, subcontratados, part-time, entre tantas formas semejantes que proliferan en el mundo. Estos puestos de trabajo que eran ocupados principalmente por inmigrantes hoy su expansión incluye también a los trabajadores remanentes de la era de la especialización taylorista-fordista, afectando a los países centrales y a los países subordinados de industrialización intermedia” (Antunes; 2004:94-95).

Esta nueva configuración de la estructura del mercado de trabajo ilustrativa de los

² Denominación del primer momento de las etapas de la producción artesanal del ladrillo de campo.

cambios registrados principalmente en los países centrales señala claramente la tendencia de los procesos registrados en los países periféricos. Sin embargo, es preciso señalar ciertas particularidades que hacen a la realidad de los países periféricos, dentro de los cuales se encuentra Uruguay, para comprender el contexto en el que se inscriben estas mutaciones.

En este sentido, Sarachu plantea que los procesos de precarización del trabajo que se vienen agudizando en los países centrales, se relacionan con los procesos que en los países periféricos se venían analizando como crecimiento de la informalización o agudización de la diversidad de situaciones laborales endógenas en dichos contextos periféricos (Sarachu; 1998:75). Este autor cita a Portes (1995) en su planteo que realiza sobre las formas nuevas o viejas en relación al trabajo; quien señala que en el capitalismo lo nuevo son las regulaciones que se establecen entre Capital y Trabajo, la consolidación de los derechos de trabajo y no las situaciones de trabajo informal.

Interesa de manera particular ahondar en este planteo ya que es desde este lugar que podemos comprender la situación de los productores artesanales de ladrillo de campo de nuestro país. Se plantearán a continuación las características de esta actividad y las condiciones de los trabajadores y trabajadoras que la llevan adelante. Luego se profundizará en el análisis de este sector productivo en relación al mundo del trabajo, centrándonos en los procesos de flexibilización y precarización registrados en éste y atendiendo a aquellos elementos que en el marco de las transformaciones en el mundo del trabajo sufrieron mutaciones y cuáles permanecieron en condiciones similares a las anteriores.

Este planteo nos permitirá avanzar en las condicionantes de este sector que habilitan o inhiben el proceso de constitución de un colectivo, el “Movimiento Nacional de Ladrilleros”, el cual será analizado en el segundo capítulo de este trabajo.

1.1 Caracterización general de la producción artesanal de ladrillo de campo y del sector ladrillero.

La producción artesanal de ladrillo de campo es una actividad que se ha desarrollado en todos los departamentos del país con excepción del departamento de Lavalleja por la ausencia de suelos apropiados para la extracción de tierra. Actualmente no existe información oficial que de cuenta del origen y desarrollo de esta actividad en el país, así como tampoco del número de trabajadores y trabajadoras vinculados a la misma. La información que se maneja en el presente documento ha sido recogida a través de varios proyectos de Extensión de la Universidad de la República, que trabajaron con el sector ladrillero desde el año 1998 hasta el 2007.

En el Uruguay de hoy no existen fábricas de ladrillos de producción industrial. “Las competencias productivas de Brasil, con el ticholo brasileño principalmente y Argentina hicieron que la producción nacional no fuera rentable para abastecer el mercado interno. El cierre de estas fábricas se dio en el contexto de crisis económica y social que atravesó el país en el año 2002 donde la construcción de obras públicas y privadas se vio fuertemente afectada”³.

³ “Las grandes fábricas de ladrillo industrial del Uruguay cerraron entre los años 2001 y 2002. Estas eran: Ladrilleros de Deus, Cerámicas del Sur, que intentó reabrir pero fracasó y Etecheberry, ubicadas en los departamentos de Rivera, Maldonado y Canelones- Salynas. (...) No hay información sobre las

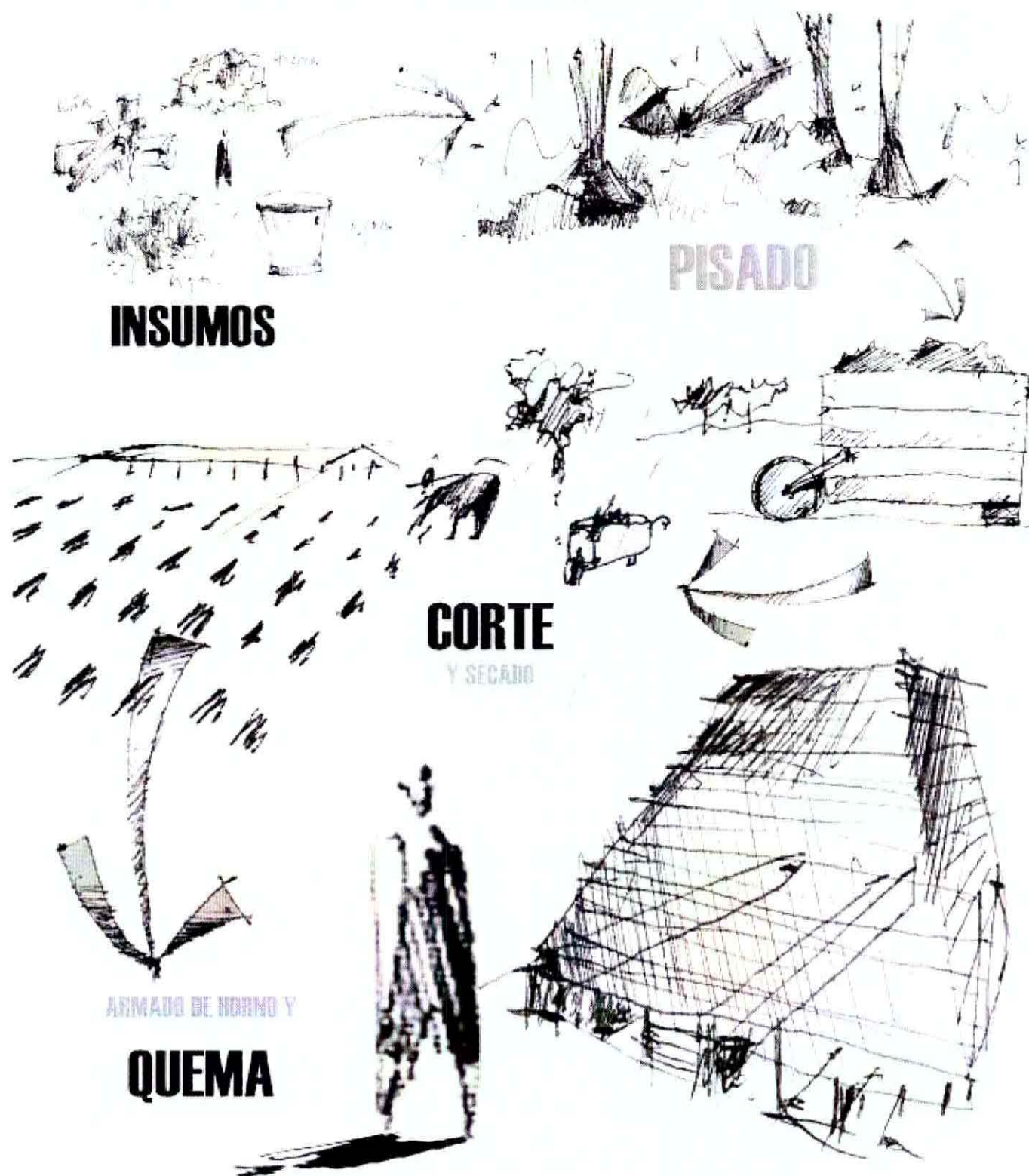
Actualmente el mercado interno del ladrillo de campo es abastecido mayoritariamente por la producción nacional, ya que las importaciones que se realizan se dan en otros rubros de cerámicas cocidas: ladrillos de prensa y refractarios, ticholos, tejuelas, tejas. En este sentido, un dato que aporta para dimensionar el impacto de la actividad en la construcción es que la amplia mayoría de las casas unifamiliares de nuestro país están construidas con ladrillo de campo. Sin embargo, el reconocimiento del lugar que ocupa en la cadena de valor del sector de la construcción no se corresponde con el verdadero aporte que realiza este sector en el área de la construcción y en la economía nacional.

La capacidad de producción de los hornos de ladrillo de campo oscila entre 5.000 y 80.000 ladrillos promedio mensual en época de zafra. Los hornos de mayor producción se encuentran principalmente en la localidad de San Carlos, Maldonado, dada la alta demanda de construcción de los balnearios de este departamento.

Los componentes principales del proceso productivo son el conocimiento del oficio y la mano de obra directa. Los insumos necesarios para la producción de ladrillo de campo son: tierra, agua, liga, abono y leña; se requiere además de un carro de tracción a sangre, carretillas y algunas herramientas:

exportaciones, y sobre la producción de ladrillo de campo hay aún menos información". Entrevista realizada a Arq. Duillo Amándola. 25/5/8. Docente encargado de la cátedra de Construcción II. Facultad de Arquitectura, UdelaR. Responsable de Proyecto de Extensión: "Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo - comerciales" (2005-2007).

PROCESO PRODUCTIVO



Fuente⁴: Dibujo Pedro Berger

⁴ Méndez, Victoria y Romero, Melina (2007) "Estructura de Redes de Colaboración - Sector de Producción Artesanal de Ladrillo" Monografía final. F.C.E.A. UdelaR. Montevideo. Pág. 78.

A partir de los datos preliminares de una primera aproximación a un Censo Nacional de Ladrilleros 2003-2004⁵ es posible afirmar que existen en todo el país aproximadamente 2500 unidades productivas ladrilleras, de las cuales el 90% está compuesto por unidades productivas de carácter familiar con empleados a destajo o jornal.

El tipo, la ubicación y el entorno de las **viviendas** es altamente precario, los hornos de ladrillo y la mayoría de las viviendas de los ladrilleros se encuentran ubicados en las zonas sub-urbanas y rurales próximas a los pueblos y ciudades; la mayoría de éstas zonas son inundables (con las consecuencias que esto implica en términos de calidad de vida y pérdida de su capacidad productiva). El 79% declara que el predio donde se ubica el horno se encuentra en el mismo predio que el hogar o en algún predio cercano. Esta cercanía trae aparejado el contacto con elementos tóxicos, especialmente en los momentos de la “quema” del ladrillo.

“...nosotros como ladrilleros siempre estuvimos marginados, tuvimos como algo que no se podía tocar y nosotros estábamos sucios no de sucios sino de trabajo...” (Ladrillero de Tacuarembó).

Las condiciones de **salubridad** que la tarea implica suponen altos riesgos para el trabajador, la manipulación de elementos tóxicos, altas horas de exposición al sol, realización de tareas que suponen esfuerzos físicos, las posturas que el propio trabajo supone, accidentes laborales llevó a un 65% de los ladrilleros a consultar al médico en los últimos cinco años por dolencias causadas por el oficio. Una amplia mayoría de los ladrilleros se atiende en salud pública, un 82% posee carné de asistencia vigente, mientras que un 18% no cuenta con el mismo y tampoco tiene acceso al sistema privado. Con respecto a los elementos de protección, el 60% declara no utilizarlos, el porcentaje restante utiliza botas y guantes.

En relación al **nivel educativo** del sector se identifica que la enseñanza primaria es el nivel más alto alcanzado por los jefes de horno, el 78% del total, mientras que un 20% realizó estudios en UTU y Secundaria. Las cifras planteadas anteriormente, sumadas a la deserción escolar, el analfabetismo directo y por desuso y la falta de documentación, se constituyen en un obstáculo para el pleno desarrollo de las potencialidades de estas familias.

El bajo costo –o costo cero- de los elementos necesarios para producir hace que la misma se trate de una actividad de fácil acceso, lo que no siempre supone un fácil “egreso” así como tampoco alcanzar rentabilidad en la actividad.

En contextos de recesión económica cuando la totalidad de la actividad económica del país se ve afectada, el ingreso a la producción artesanal de ladrillo de campo como estrategia de sobrevivencia es rápidamente elegida por aquellos trabajadores de baja calificación que se encuentran desempleados. Sin embargo, esta opción encuentra rápidamente sus límites ya que en estos contextos el sector de la construcción se paraliza y la demanda de ladrillos disminuye significativamente. En este sentido, la incorporación de nuevas competencias tiene fuertes impactos negativos en el sector de pequeña escala que hasta el momento contaba con cierta estabilidad.

Esta mirada nos permite señalar el carácter **contingente** del sector: trabajadores

⁵ Realizado en el marco del Proyecto de Extensión: “Hacia la construcción de una red de trabajadores y trabajadoras del ladrillo” (2003-2004) Dpto. de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

expulsados de otros sectores se incorporan fácilmente a la producción dando cuenta de un constante movimiento a la interna del sector. Este factor aporta un elemento nuevo para dimensionar la cantidad de trabajadores que conforman este sector productivo. La “generosidad” del sector en recibir permanentemente trabajadores de otros rubros, principalmente del área rural, da cuenta del constante movimiento e incremento de las familias que viven de la producción artesanal de ladrillo de campo.

La dinámica y vertiginosa situación de los trabajadores que realizan esta actividad se complejiza aún más dado el carácter **zafra**l de la misma. El factor climático determina la cantidad y calidad de la producción ya que se desarrolla al aire libre, la mayor producción se realiza entre los meses de octubre a abril, disminuyendo significativamente -incluso detenerse- en los meses de invierno. En este período las ventas son posibles únicamente para aquellos que cuentan con infraestructura necesaria para el acopio de los ladrillos.

"...el sector es un sector muy desposeído muy desprotegido tanto a nivel social como económico y es un trabajo muy pesado, es una explotación que se le hace prácticamente al ser humano, por los pesos de las carretillas de barro, el trabajo a la intemperie, en verano por los soles fuertes, en invierno por los fríos o por las lluvias, todo eso, en invierno cuando llueve no se trabaja pero siempre nos mojamos porque hay que parar una pila de adobes, bueno, todos esos problemas" (Ladrillero de Salto).

1.2. Ubicación en relación al mundo del trabajo.

Teniendo en cuenta las características señaladas sobre la producción artesanal de ladrillo de campo y las condiciones sociales y económicas de este sector, se presentarán a continuación las diferentes “situaciones laborales”⁶ (Sarachu; 1998:90) en que se encuentran los trabajadores y trabajadoras que realizan esta actividad en tanto pertenecientes a la “clase-que-vive-del-trabajo”.

En este sentido, Antunes señala que “una noción ampliada de clase trabajadora incluye a todos aquellos y aquellas que venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario incorporando, además del proletariado industrial, a los asalariados del sector de servicios; y también al proletariado rural, que vende su fuerza de trabajo para el capital. Esa noción incorpora al proletariado precarizado o subproletariado moderno, part-time, (...) a los trabajadores asalariados de la llamada “economía informal” que muchas veces están indirectamente subordinados al capital, además de los trabajadores desempleados, expulsados del proceso productivo y del mercado de trabajo por la reestructuración del capital y que hipertrofia el ejército industrial de reserva en la fase de expansión del desempleo estructural” (Antunes; 2005:93-94).

La heterogeneidad, complejidad y diversidad que caracterizan al decir de este autor a la clase trabajadora puede identificarse así mismo dentro del sector ladrillero; para identificar estas situaciones se tomará la siguiente tipología⁷, reconociendo la pertinencia de tal caracterización para el sector de ladrillo artesanal:

⁶ Esta categoría es utilizada por el autor para señalar el carácter móvil de las mismas, tomando la imagen de un centro y una periferia en el mercado de trabajo y enfatizando la complejidad que asume la estructura de clases en el capitalismo actual.

⁷ Elaborada por Virginia Guigou: “Movimientos entre la Unidad y la Diversidad. Un estudio sobre trabajadoras y trabajadores del ladrillo”. Monografía Final. FCS-UdelaR. Agosto 2005. Pág. 23.

Condición	Período de producción	Medios de Producción	Tipo de Actividad	Denominaciones
Asalariados y Contratados	Zafra Anual	No cuenta / Cuenta con algunas herramientas específicas	Trabajo Directo	Siete Oficios / Peón / Trabajador Especializado
Cuenta Propistas / Independientes	Anual	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo	Ladrillero
		Avance Tecnológico Mayor	Oscila entre: trabajo directo – gerencia del trabajo	Ladrillero Grande
	Zafra	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo	Golondrina
Producción Familiar	Anual	Medios Rudimentarios	Trabajo Directo de gran parte del núcleo familiar	De familia Ladrillera

Las diferentes condiciones de trabajo que componen este sector dan cuenta de las diferencias en relación a la cantidad de producción, calidad del producto elaborado, capacidad de venta, sentido de pertenencia al sector, tiempo de permanencia en la actividad y forma de acceso al conocimiento del oficio.

El análisis de las diversas situaciones presentadas se complejiza aún más al tener presente los diferentes roles existentes a la interna del “horno”: “dueño del horno”, “cortador”, “apilador”, etc.

El lugar ocupado en relación a la tarea que desarrollan también puede variar dependiendo de las situaciones en la que se encuentren estos trabajadores: el “dueño del horno” trabaja en la mayoría de los casos a la par que aquellos que son “empleados” por éste. La condición de “dueño del horno” no significa que no pueda trabajar como “cortador” o “apilador” en otro horno. Los movimientos propios de la interna del sector se relacionan con las constantes fluctuaciones en las ventas y la condición socio-económica de los trabajadores del ladrillo.

Según datos levantados en el relevamiento de ladrilleros anteriormente nombrado, el ingreso generado por el horno es para el 43% de los ladrilleros el único medio de subsistencia, el 53% restante desarrolla actividades complementarias trabajando como carreros, monteadores, cría de animales o como peones de horno en otra unidad productiva.

"Yo no soy de los que me mate todavía hace dos años tengo un almacén que me dio la posibilidad de que el horno me fuera rentable, porque sumo las dos cosas entonces en el horno puedo pedir el precio que quiera, no tengo necesidad de salir a regalar el ladrillo. Si todos tuvieran la oportunidad de tener otra entrada para no depender de..." (Ladrillero de Colonia).

En este caso, la posibilidad de tener otro ingreso es la única forma de lograr cierta rentabilidad en el rubro, encontrar la solución a través del ejercicio de otra actividad, es la forma de vender el producto a un precio que no implique pérdidas y el no sometimiento a tal situación de subordinación.

1.3 Los cambios en el trabajo: flexibilización y precarización.

Como fue presentado anteriormente en las últimas décadas, particularmente después de mediados de los 70, el mundo del trabajo vivenció una situación fuertemente crítica, que afectó al decir de Antunes la materialidad de la clase trabajadora, su forma de ser y la esfera propiamente subjetiva, política e ideológica, los valores y el ideario que pautan sus acciones y prácticas concretas (Antunes; 2000:39).

Este autor señala que el neoliberalismo pasó a dictar el ideario y el programa a ser implementado por los países capitalistas, inicialmente en el centro y luego después de los países subordinados, contemplando la reestructuración productiva, la privatización acelerada, el ensanchamiento del estado, las políticas fiscales y monetarias, sintonizadas con los organismos mundiales de hegemonía del capital como el Fondo Monetario Internacional (Antunes; 2000:39).

En relación al mundo del trabajo, siguiendo con esta postura, se puede presenciar un conjunto de tendencias que en sus trazos básicos, configuran un cuadro crítico que tiene direcciones semejantes en diversas partes del mundo, donde prevalece la lógica del capital. "En esta condición se encuentran los precarizados, flexibilizados, temporarios, además naturalmente del enorme ejército de desempleados y desempleadas, que se desparrraman por el mundo..." (Antunes; 2006:145).

Además del carácter contingente propio del sector ladrillero anteriormente señalado, según datos del informe preliminar del Censo de Ladrilleros podemos identificar que el 88% de los hornos no está formalizado como empresa; la amplia mayoría de los productores no cuentan con "boleta", teniendo que recurrir al "intermediario" o "acopiador" quien entrega el producto al comprador (arquitecto-constructor) o a las barracas para su posterior comercialización.

La precariedad que caracteriza a este sector se traduce directamente en las nulas posibilidades de efectivizar una venta por cuenta propia. Además de no contar con las reglamentaciones necesarias, se puede identificar en la mayoría de estos trabajadores, escasa preparación para realizar una venta que suponga un real beneficio para el trabajador.

"La mayoría de las unidades productivas⁸, no buscan la obtención de valores de cambio como objetivo empresarial sino que intentan acceder a ingresos que les permitan subsistir de manera "independiente". El fin último está relacionado con la obtención de medios que aporten al mejoramiento de las condiciones de vida de las

⁸ La unidad productiva la constituye la "familia ladrillera ampliada" con empleados a destajo o jornal, se profundizará sobre esto más adelante.

familias que la integran, muy lejos de la idea de invertir en capital para maximizar ganancias”⁹.

La dimensión de esta realidad puede verse mejor ilustrada si tenemos presente que únicamente 4 de cada 100 ladrilleros logra vender su producto directamente a licitaciones y evitar el intermediario.

“La urgencia por satisfacer necesidades coloca al ladrillero en una relación de desigualdad, en donde se truncan las posibilidades de negociación, se establece así una relación de dependencia y sometimiento a intermediarios, barraqueros y compradores independientes”¹⁰.

La figura del **intermediario** genera además otros efectos negativos para la concreción de ventas a nivel colectivo, este viene a consolidar aún más el aislamiento entre los hornos, ya que concentra un gran porcentaje de las ventas y en algunos casos hace las veces de prestamista o paga por adelantado en momentos de baja producción.

La situación de **precariedad** puede identificarse también **en relación con otros ladrilleros**. La competencia que se genera por concretar una venta devine en las posibilidades de organizarse colectivamente, la mayoría de los ladrilleros no han podido sostener procesos de conformación de colectivos a nivel local sin la intervención de un agente externo, lo que tampoco ha asegurado la permanencia de tal proceso.

La particularidad de cada producto, que en la mayoría de los casos son adquiridos de una generación a otra es lo que hace la diferencia a la hora de la venta, pero por otro lado, la heterogeneidad de productos genera una competencia negativa con el resto de los componentes constructivos.

Vasapollo señala la aparición del trabajo “atípico”, caracterizada por una situación de “malestar” del trabajo, en este sentido el autor sostiene que “a nova organização capitalista do trabalho é caracterizada cada vez mais pela precariedade, pela flexibilização e desregulamentação, de maneira sem precedentes para os assalariados. É o mal-estar do trabalho, o medo de perder seu próprio posto, de não poder mais ter uma vida social e de viver apenas do trabalho e para o trabalho (...) É o processo que precariza a totalidade do viver social”(Vasapollo; 2006:8).

El nivel de **precariedad** también puede identificarse **en relación con la actividad** que realiza; la identificación de los ladrilleros como los “pisa bosta del pueblo” (ladrillero de San José) repercute fuertemente en la imagen que se han construido como trabajadores, sumado a esto la ubicación de los hornos en la periferia de las ciudades consolida aún más la exclusión de este sector productivo.

“Há uma estrutura do capital que vem acompanhada do trabalho manual mal remunerado, deslocalizado e sempre não regulamentado, de uma flexibilização imposta e de uma precariedade do trabalho e de toda uma forma de vida social, de serviços

⁹ Méndez, Victoria y Romero, Melina (2007) “Estructura de Redes de Colaboración - Sector de Producción Artesanal de Ladrillo” Monografía final. F.C.E.A. UdelaR. Montevideo.

¹⁰ Méndez, Victoria y Romero, Melina (2007) “Estructura de Redes de Colaboración - Sector de Producción Artesanal de Ladrillo” Monografía final. F.C.E.A. UdelaR. Montevideo.

exteriorizados e com poucas garantias trabalhistas e onde já não existe conexão entre a quantidade produzida e o preço do produto (típicos do fordismo)”(Vasapollo;2006: 50).

La **precariedad** puede identificarse también **en relación con el producto que elabora**; se trata de un producto que es elaborado artesanalmente, reproduciendo técnicas y conocimientos que han sido transmitidas de generación a generación. Sin embargo, el precio del producto no se corresponde en la mayoría de los casos con los costos que le implicaron al trabajador, la concreción de una venta a un precio que no cubre siquiera los costos de producción pero si “el hambre del ladrillero” da cuenta del grado de subordinación en relación al comprador y la situación de precarización que caracteriza a estos trabajadores.

Identificadas las dimensiones en que se traduce la precariedad en este sector, es preciso revisar si estos cambios ocurridos en el mundo del trabajo afectando en primer lugar los países centrales, efectivamente implicaron nuevas mutaciones en el mundo del trabajo de los países del Tercer Mundo. En relación a la situación que atraviesan los productores de ladrillo de campo vale cuestionarse sobre los impactos que estas mutaciones implicaron en este sector, ¿qué cuestiones del trabajo se vieron fortalecidas y cuáles debilitadas? ¿qué procesos solidificó?

1.4 Transformaciones del trabajo: permanencia y cambio.

Es preciso entonces preguntarse en primer lugar si la situación de precariedad que caracteriza a estos trabajadores se debe a un proceso de deterioro que colocó a este sector en esta situación o si se corresponde con una histórica situación de precariedad y no regulación de la actividad por parte del Estado.

Filgueira señala que en América Latina entre 1930 y 1970-1980, el denominado modelo sustitutivo de importaciones permitió en determinado contexto histórico un importante proceso de modernización social y económica. El autor señala que lo hizo, sin embargo, con sesgos sistemáticos en la distribución de los beneficios de dicho desarrollo. En lo que refiere a las políticas de bienestar principalmente, éstas presentaron un desarrollo limitado, fuertemente orientado a los sectores urbanos y con cobertura preferencial- si no única- para los sectores integrados al mercado de empleo formal. Los trabajadores rurales y aquellos empleados en mercados informales y secundarios se vieron excluidos de estos sistemas de protección (Filgueira; 2001:143).

Como fue señalado anteriormente, la mayoría de las unidades productivas que producen ladrillo de campo no están reguladas, es decir que las ventas se realizan en “negro”, esto implica que los trabajadores y trabajadoras no están ligados a los beneficios que están implícitos en la seguridad social (asistencia, seguros y aporte jubilatorio).

Desde este lugar, podemos considerar a la producción de ladrillo artesanal dentro del llamado “trabajo informal”, ya que se realiza al margen de las reglamentaciones necesarias. Siguiendo con el planteo elaborado por Filgueira, es preciso también revisar el proceso por el cual esta actividad nunca contó con regulaciones específicas que contemplaran la situación de estos trabajadores.

En este sentido, se está de acuerdo en que “amplios sectores rurales e informales nunca fueron integrados en Uruguay al sistema de protección social el cual si bien integró amplios sectores sociales con una contra inercia a la distribución de ingresos operada

por el mercado nunca alcanzó una cobertura universal. Ladrilleros, pescadores artesanales, vendedores ambulantes, carreros, pequeños productores rurales, clasificadores de residuos urbanos comparten una exclusión de larga data a los sistemas de protección social consolidados gradualmente en el primer y segundo batllismo y transformados a la vez que parcialmente desmantelados a partir de los 90” (Sarachu y Pérez; 2005:247).

Teniendo presente la heterogeneidad de situaciones en relación al trabajo en que se encuentran los productores de ladrillos, se pueden identificar la existencia de una diversidad de situaciones en relación a la situación de formalidad-informalidad. Como fue señalado la amplia mayoría no está formalizado como empresa, algunos de los “ladrilleros grandes” (de 60.000 a 80.000 ladrillos promedio mensual) aportan como empresa o están asociados a la caja rural, consideradas como soluciones paliativas que no contemplan las características propia de la producción. La complejidad es aún mayor si tenemos en cuenta la movilidad que existe a la interna del sector y la necesidad de realizar otras actividades complementarias.

“Lo que resulta claro es la existencia de múltiples combinaciones, donde la tensión formal-informal, continúa dando cuenta de algunos de los aspectos básicos de la acumulación capitalista que se refiere a la necesidad del capital de una mano de obra socialmente combinada” (Sarachu; 1998:86).

Teniendo entonces presente las complejas y diversas situaciones que atraviesan estos trabajadores y que dan cuenta de las manifestaciones que asume la precariedad, podemos pensar ahora en el recorrido realizado por estos trabajadores en la construcción de un actor colectivo.

Vasapollo presenta también en términos de desafío la experiencia realizada por estos productores, “há que buscar entender como organizar o trabalhador precarizado, também nas suas formas falsamente independentes, para estabelecer o contraste com uma sociedade que destrói cada vez mais o conjunto dos direitos sociais, a começar pelos direitos dos trabalhadores” (Vasapollo; 2006:2).

Se trabajará ahora sobre el estudio de una trayectoria de organización de este sector productivo, partiendo de los recortes presentados y atendiendo a las posibilidades de acción colectiva que tiene este sector, se analizará el proceso de construcción del “Movimiento Nacional de Ladrilleros” a partir de las vivencias de algunos de sus protagonistas.



Capítulo dos: “*El corte y el secado*”

“Movimiento Nacional de Ladrilleros”: ¿Movimiento social?

Iniciado el recorrido sobre la realidad del sector ladrillero y ante la presencia de una diversidad de situaciones laborales cuyo denominador común es la precariedad, me dispongo a desarrollar un análisis sobre una trayectoria de organización de este sector denominado: “Movimiento Nacional de Ladrilleros” (en adelante M.N.L.).

Las preguntas motoras para realizar el “*el corte y el secado*”¹¹ son: ¿el M.N.L es un movimiento social? ¿qué elementos dinamizaron el surgimiento de este colectivo? ¿qué formas de organización fue adoptando y cuál ha asumido actualmente? ¿qué mueve el M.N.L? ¿hacia dónde se mueve? ¿cómo se moviliza?

Partiendo del origen de este actor colectivo y entendiendo al mismo como un proceso en donde el componente principal lo constituyen las expresiones de las vivencias de los ladrilleros y ladrilleras que lo conforman, se analizará: la composición, las formas organizativas, las prácticas, las conquistas y las derrotas de este actor colectivo y las relaciones que ha establecido con otros actores sociales y políticos.

Se tomará como eje estructurador el trabajo de María Da Glória Gohn¹² en “Teorías dos Movimentos Sociais” donde realiza un estudio sobre los principales marcos teóricos construidos sobre movimientos sociales, atendiendo a sus particularidades espacio-temporales en las que son elaborados. La autora distingue tres paradigmas; el norteamericano, el europeo y el latinoamericano; clasificación no estática ya que se pueden identificar influencias recíprocas e intercambios entre los mismos.

Gohn afirma que si bien se pueden señalar claramente diferencias entre las luchas y movimientos sociales latinoamericanos, los europeos y norteamericanos no es posible la identificación de un paradigma teórico latinoamericano sobre movimientos sociales, haciendo acuerdo con Foweraker al plantear que “movilizaciones masivas han ocurrido en América Latina, pero poca teorización sobre los movimientos ha sido producida” (Gohn; 1997:211).

Según Gohn el paradigma latinoamericano se concentró, casi en su totalidad, en el estudio de los movimientos sociales libertarios o emancipatorios (indios, negros, mujeres, minorías en general); en las luchas populares urbanas por bienes y equipamientos colectivos, en el espacio de la vivienda urbana (en las asociaciones de vecinos y en las comunidades de base de la Iglesia) y en las luchas por la tierra en el área rural.

Las teorías que orientaron la producción fueron el paradigma europeo, teniendo predominancia la vertiente marxista y en los años 80 el enfoque de los Nuevos Movimientos Sociales.

Los estudios basados en las teorías marxistas destacaron ciertas categorías: hegemonía,

¹¹ Denominación del segundo momento de las etapas de la producción artesanal del ladrillo de campo.

¹² Gohn, Maria da Glória. “Teorías dos Movimentos Sociais. Paradigmas clássicos e contemporâneos”. São Paulo. Loyola. 1997.

contradicciones urbanas y luchas sociales. En relación al terreno en donde se desarrollan los movimientos sociales el enfoque marxista pone el énfasis en los factores político-económicos, colocando al poder político en primer lugar para realizar el análisis.

Los estudios que aplicaron el paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales las categorías que tuvieron mayor relevancia fueron autonomía e identidad; poniendo énfasis en los factores socio-políticos destacan el proceso de construcción de la identidad política de los movimientos y su potencial de resistencia (cultural).

La autora plantea que dentro del paradigma latinoamericano hubo cierta relectura de éstas teorías, resultando en la creación de otras categorías de análisis: nuevos sujetos históricos, campo de fuerza popular, ciudadanía colectiva, expoliación urbana, exclusión social, descentralización, espontaneidad, redes de solidaridad, sector terciario privado y público (Gohn; 1997:15-16-17).

Teniendo presente la riqueza y exhuberancia de categorías analíticas pertenecientes a distintas corrientes teóricas optaré por aquellas que iluminen y permitan desentrañar las particularidades del objeto de estudio escogido. El análisis se basará fundamentalmente en la propuesta metodológica elaborada por Gohn y se tomarán algunos aportes de Tarrow y Foweraker sobre la temática.

Gohn plantea que las diferentes interpretaciones sobre lo que es un movimiento social en la actualidad dependen en primer lugar, de los cambios en las acciones colectivas de la sociedad civil, tanto en su contenido, sus prácticas, las formas de organización y las bases sociales. En segunda instancia, se deben tener presente los cambios en los paradigmas de análisis de los investigadores y en tercer lugar pero no por eso menor, de los cambios en la estructura económica y en las políticas estatales. Señala que de estas alteraciones es que un conjunto dispar de fenómenos sociales han sido designados como movimientos sociales y donde la ausencia o inconsistencia de cuadros teóricos-metodológicos es más o menos consensual.

Gohn cita a Melucci quien dice al respecto que “los movimientos sociales son difíciles de definir conceptualmente y hay varios abordajes de difícil comparación”, este autor plantea que hay más definiciones empíricas que conceptos analíticos (Gohn; 1997:243).

En este sentido, la autora plantea una definición amplia que intenta contemplar las complejidades y las diferentes manifestaciones de los movimientos sociales y realiza algunos aportes orientados a la discusión y elaboración de un marco interpretativo de los movimientos sociales latinoamericanos.

Así logra plantear una definición:

“Movimientos sociales son acciones sociopolíticas construidas por actores sociales colectivos pertenecientes a distintas clases y capas sociales, articuladas en ciertos escenarios de coyuntura socioeconómicas y políticas de un país, creando un campo político de fuerza social en la sociedad civil. Las acciones se estructuran a partir de repertorios creados sobre temas y problemas en conflictos, litigios y disputas vivenciados por el grupo en la sociedad. Las acciones desarrollan un proceso social y político-cultural que crea una identidad colectiva para el movimiento, a partir de los intereses en común” (Gohn; 1997:251).

Conceptualizar a los movimientos sociales como “acciones sociopolíticas” nos permite identificar la dimensión dinámica de esta categoría. En el mismo sentido, Porto señala

que “todo movimiento social se configura a partir de aquellos que rompen la inercia social y se mueven, es decir, cambian de lugar, rechazan el lugar al que históricamente estaban asignados dentro de una determinada organización social, y buscan ampliar los espacios de expresión” (Porto; 2001:81).

Toda acción supone un punto de arranque y una dirección que la orienta, un carácter transformador que se dirige hacia otros buscando modificar aspectos de lo existente. La dimensión colectiva da cuenta de la presencia de elementos compartidos también por otros, los cuales pueden tratarse de temas de interés, reivindicación de derechos, exigencias de obligaciones que no están siendo cumplidas, problemas que están afectando a una porción importante de la población, entre muchos otros.

La realización de un conjunto de acciones va configurando la identidad colectiva del movimiento, el “proceso social y político-cultural” que el mismo desarrolla habla de una trayectoria compartida también por otros, donde las dimensiones que entran en juego integran los aspectos culturales, políticos, económicos y sociales del entorno en el que se realizan.

Tarrow¹³ interpreta a las acciones colectivas en términos de proceso y prioriza el campo de la cultura para interpretar a los movimientos sociales. Podemos entonces decir que las acciones sociopolíticas que los movimientos llevan adelante son construidas a partir de los condicionantes socio-culturales en los cuales éstos colectivos actúan, y la forma, dirección, intencionalidad y energía en que las mismas se desarrollan obedecen también a éstas pautas y determinantes propios del entorno cultural. Esto no significa que las acciones que desarrollan no se dirijan a transformar esas condicionantes culturales en las que se encuentran y determinan.

Continúa Ghon “Esta identidad es amalgamada por la fuerza del principio de solidaridad y construida a partir de la base referencial de valores culturales y políticos compartidos por el grupo, en espacios colectivos no institucionalizados. Los movimientos generan una serie de innovaciones en las esferas públicas (estatal o no estatal) y privada; participan directa o indirectamente en la lucha política de un país, y contribuyen para el desarrollo y la transformación de la sociedad civil y política. Estas contribuciones son observadas cuando se realizan estudios de períodos de media o larga duración históricas en los cuales se observan ciclos de protesta delineados. Los movimientos participan por lo tanto de los cambios sociales históricos de un país y el carácter de las transformaciones generadas podrá ser tanto progresista como conservador o reaccionario, dependiendo de las fuerzas socio-políticas a que estén articuladas, en sus densas redes; y de los proyectos políticos que construyen acciones. Ellos tienen como base de soporte entidades y organizaciones de la sociedad civil y política, con agendas de actuación construidas alrededor de demandas socio-económicas o político-culturales que abarcan las problemáticas conflictivas de la sociedad donde actúan” (Gohn; 1997:252).

La necesidad de la existencia de valores culturales y políticos también es compartido por Tarrow, quien define a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow; 1997:

¹³ Referente del enfoque de la Movilización Política del paradigma norteamericano.

21). La solidaridad aparece como un elemento fundamental para la construcción de una identidad colectiva, se trata entonces de trascender los intereses individuales y pensar en términos de un “nosotros”.

La definición contiene también algunos elementos que Ghon identifica como esenciales para pensar en los movimientos sociales, el hincapié en identificar las características de la sociedad civil en la que éstos se originan y desarrollan así como en el aporte que los movimientos sociales hacen a la construcción de la misma. Otro elemento de suma importancia se refiere al carácter político de todas las acciones que los movimientos llevan adelante, en este sentido señala que las mismas pueden ser conservadoras, progresistas o reaccionarias, dependiendo de varios factores que pueden tener relación o no con lo político partidario.

Ghon realiza una propuesta teórico-metodológica para el análisis de los movimientos sociales, donde plantea que éstos deben ser estudiados desde dos dimensiones: la interna y la externa. Son ambas partes las que, conectadas, constituyen la visión de totalidad del movimiento. Se trabajará sobre estas dos dimensiones de forma interrelacionadas, entendiendo que una contiene a la otra y viceversa en un proceso de co-construcción. “...internamente ellos construyen repertorios de demandas según ciertos valores, creencias, ideologías, etc. y organizan las estrategias de acción que los proyectan para el exterior” (Gohn; 1997:255).

La dimensión externa o “principio articulador externo”, se refiere a las relaciones entre las diferentes redes de las que forman parte los movimientos sociales; en caso del M.N.L., se analizará las relaciones establecidas con la UdelaR y algunas Intendencias Departamentales; entendiendo que en este proceso fueron ambas partes, la interna y la externa, las que se construyeron mutuamente.

La amplitud y flexibilidad tanto de la definición como de la propuesta teórica-metodológica que plantea esta autora sobre movimientos sociales, nos abre varias puntas interesantes para pensar, desde las particularidades que presenta el sector ladrillero, al M.N.L. como un movimiento social.

Principio articulador interno

Origen, composición y demandas:

Dada la escasa información sobre el sector ladrillero, no se cuenta con antecedentes que señalen la existencia de experiencias anteriores de organización de este sector a nivel nacional. En algunos departamentos se han realizado experiencias de conformación de colectivos, cooperativas y mesas de diálogo, en algunas de las cuales se profundizará más adelante.

Gohn señala algunas particularidades sobre el **origen** de los movimientos sociales, en este sentido señala:

1. movimientos sociales que se construyen apoyados, al abrigo o amparo de instituciones, tales como la iglesia, el partido, el sindicato, la escuela.
2. movimientos sociales fundados en rasgos peculiares de la naturaleza humana (sexo, edad, raza y color).

3. movimientos sociales contruidos a partir de determinados problemas sociales, por ejemplo, aquellos vinculados a la vivienda y al hábitat, a la salud, en relación con asuntos medioambientales o ecológicos, entre tantos otros.
4. movimientos sociales generados por la propia coyuntura y en el contexto de las políticas aplicadas (económicas, sociales, culturales que provocan resistencias civiles, insurrecciones y sublevaciones, motines y revoluciones).
5. movimientos sociales cuya matriz posee un carácter propiamente ideológico (anarquismo, marxismo, cristianismo) desde la cual se elaboran utopías o ideales, creando a su vez los correlatos organizacionales en la sociedad civil (Ghon, 1997:267-271).

En el comienzo del proceso de organización del sector ladrillero como un actor colectivo podemos identificar algunos elementos presente en ésta caracterización.

El origen del proceso que luego adquirirá carácter nacional se da en principio en tres departamentos: ladrilleros de San José, Durazno y Florida comienzan, en el año 1999, a conformar grupos de trabajo con el apoyo en algunos casos de las Intendencias Departamentales y de un Proyecto de Extensión Universitaria¹⁴.

Estos actores asumieron un papel fundamental que hicieron posible que estos trabajadores pudieran comenzar a conocerse y a organizarse: proporcionar un local para las reuniones, apoyo técnico de coordinación, brindar información y asesoramiento, atender problemáticas puntuales y brindar las posibilidades para generar el encuentro entre ladrilleros de distintos departamentos que hasta entonces no se habían relacionado.

Aparecen entonces elementos que Ghon los ubica en el primero de los puntos señalados.

"... en San José surgió por inclemencias del tiempo y por problemas económicos, problemas que había de venta, por inundaciones, buscamos dos o tres horneros poderlos unir, buscar golpear alguna puerta para buscar ayuda, buscar un auxilio, entonces intentamos agruparlo y en un momento llegamos a la Intendencia (...). En un momento nos enteramos que Durazno estaba en las mismas condiciones entonces tratamos de comunicarnos con Durazno y reunirnos con Durazno, que esas reuniones se hicieron una de ella en San José y la otra en Durazno y después con el tiempo se fueron integrando los demás departamentos, y ahí surgió un poco la idea de la Mesa Coordinadora y después ya con el tiempo empezamos a hacer los Congresos y ahí surgió todo el movimiento del horno del ladrillero" (Ladrillero de San José).

El impulso que condujo a quebrar la inercia y realizar el primer movimiento en los ladrilleros de San José de Mayo se generó a partir de una granizada que afectó fuertemente la producción y las condiciones de vida de muchos ladrilleros de la zona.

La situación puede identificarse con lo planteado por Ghon en el punto tres, pero que también requiere ser pensado en el contexto general que la autora señala como "movimientos sociales generados por la propia coyuntura y en el contexto de las políticas aplicadas".

La situación en la que se encuentran estos trabajadores fue presentada en términos generales en el primer capítulo, no se profundizó en el análisis del impacto de las políticas sociales implementadas hacia este sector, un estudio desde esa perspectiva excede los objetivos de la monografía.

Sin embargo, considero necesario señalar que la precariedad de las condiciones de vida

¹⁴ Proyecto: "Fomento de la organización socio económica de las unidades familiares productoras de ladrillos de los departamentos de Durazno, Florida y San José", ejecutado por un equipo de docentes del Dpto. de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, financiado por la CSEAM en el período de 1999 - 2001.

de este sector productivo está íntimamente relacionada con las acciones o no acciones históricamente realizadas por los gobiernos nacionales y departamentales.

La vulnerabilidad de las condiciones de producción y los problemas asociados a la venta llevaron a los ladrilleros a buscar apoyo en la Intendencia Municipal de San José; quien traslada la demanda al Centro Cooperativista Uruguayo C.C.U., en primera instancia y es luego derivada a la Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social.

"El inicio creo que fue por medio de las facultades, creo que fue por un (...) proyecto de extensión, bueno ahí fue que surgió el Movimiento se empezaron a pulir ideas apoyado por ustedes (proyecto de extensión universitaria), ideas vagas de nosotros pero que fueron día a día aumentando y profesionalizándose y ahí comenzó el Movimiento hasta que un momento que ya sí no caminamos solos ya tamos apoyándonos uno en otro pero ya estamos como quien dice caminando" (Ladrillero de Tacuarembó).

La presencia de la UdelaR, a través del área de extensión, fue clave desde los primeros pasos de organización de este actor colectivo tanto hacia la interna del sector como en el relacionamiento con las Intendencias Departamentales y Juntas Locales.

Establecer contactos, vínculos, "reconocer que existían" y aproximarse al conocimiento de las problemáticas del sector fueron los primeros pasos de la UdelaR con el sector. Desde este lugar, podemos reflexionar sobre el poder de ésta institución para generar procesos de reconocimiento, dotar de visibilidad y colocar en las agendas locales y departamentales problemáticas de sectores que hasta entonces "no existían" o no querían ser vistos. Por otro lado, también podemos pensar en los elementos que estuvieron presentes en la relación establecida entre los ladrilleros y la UdelaR que hicieron posible el comienzo de un nuevo proceso. ¿Por qué no surgió solo? ¿qué condiciones eran necesarias para que el sector comenzara a trabajar como colectivo? ¿por qué antes no pudieron ser trabajadas?

Tarrow analiza las causas por las que surgen los movimientos sociales, en este sentido la autora sostiene que los movimientos sociales surgen cuando se generan las "oportunidades políticas" para la intervención de agentes sociales.

"La estructura de oportunidades políticas me refiero a dimensiones consistentes – aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales- del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidades políticas pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo, (...) que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados" (Tarrow; 1997:49).

Desde esta perspectiva, el análisis se enriquece al tener en cuenta no solo la situación de los ladrilleros sino también la coyuntura que atravesaba el área de extensión de la UdelaR así como los intereses que estaban en juego en los gobiernos departamentales que apoyaron en principio al sector, sobre estos aspectos se profundizará más adelante.

"...a nivel nacional lo que yo sé es que empezó en el año 99 con la Facultad de Arquitectura, con la Facultad de Ciencias Sociales y unos ladrilleros que creo que son de Florida, empezaron el día 17 de noviembre, que es el día del ladrillero. Eso es lo que yo sé a nivel nacional, empezaron a juntarse y a conversar sobre el tema del ladrillero y bueno, se fueron visitando departamento por departamento y teniendo conversaciones y bueno se han formado algunas mesas" (Ladrillero de Salto).

A través de los relatos podemos identificar en el comienzo del proceso de constitución del M.N.L. la fuerte presencia de actores externos que dinamizaron el movimiento, sin

embargo, es preciso ubicar en un papel protagónico a los ladrilleros que buscaron generar procesos grupales, trascender las negociaciones individuales y buscar soluciones a las problemáticas colectivamente.

"...y es un movimiento que surgió debido a las dificultades que tenían todas las localidades se dan los mismos problemas, la zafra, la no inclusión al BPS..." (Ladrillero de Florida).

A partir de este relato se identifica un proceso de aprendizaje y reconocimiento sobre las problemáticas que afectan al sector que trascienden los límites departamentales, muchas de éstas pasaron a formar parte de la agenda temática constitutiva del movimiento.

En el primer capítulo del trabajo se realizó un análisis sobre el sector ladrillero en términos generales, ahora nos interesa profundizar en las particularidades que presentan los ladrilleros que han participado de este proceso, al decir de Ghon, se trata de la **"composición"** del M.N.L.

Podemos identificar que el factor compartido por los ladrilleros en cuanto a quienes conforman o pueden pertenecer al M.N.L. es el conocimiento del oficio. La cantidad de producción y el lugar ocupado en la división de las tareas a la interna del horno no aparecen como elementos relevantes para formar parte del colectivo.

"siendo productor de ladrillo no interesa la cantidad que produzca, cada uno produce lo que puede porque ni todos tenemos la misma capacidad" (Ladrillero de Rivera).

"tanto que trabaje que tenga horno o simplemente que trabaje en el horno que haga la changa en el horno, porque el que hace la changa en el horno sabe trabajar..." (Ladrillero de Tacuarembó).

Por otro lado, se pueden constatar algunas diferencias entre los ladrilleros que han participado de forma más esporádica y aquellos que han formado parte de todo el proceso del M.N.L. y que incluso forman parte del Consejo Directivo¹⁵ del M.N.L.

En este sentido, podemos identificar tres tipos de ladrilleros de acuerdo al tamaño de la producción: pequeño, mediano y grande. Los ladrilleros que han participado de forma más esporádica pueden ser identificados como ladrilleros pequeños y en algunos casos grandes. Los que han participado en todo el proceso pueden ser identificados como de producción mediana, hasta 70.000 ladrillos promedio mensual.

"...la mayoría somos dueños del horno, aunque compremos tierra, no tenemos tierra propia, compramos tierra pero igual, casi, casi no hay ninguno que no sea el mismo patrón..." (Ladrillero de Colonia).

Entonces si bien el M.N.L. ha definido que para ser parte del movimiento no hace falta más que tener el conocimiento del oficio, la evidencia de que los participantes del último Congreso Nacional de Ladrilleros sean en la mayoría dueños del horno y de producción mediana, señala de hecho una caracterización de los integrantes del M.N.L.

Las capacidades de participar no están asociadas a la cantidad de producción sino que tienen que ver con otros factores: la condición de "dueño del horno" y el lugar ocupado en la división de trabajo a la interna del horno.

Estas condiciones suponen la posibilidad de designar las tareas a los peones para poder

¹⁵ La conformación de este órgano fue resuelta en el 5to Congreso Nacional de Ladrilleros. Ver Anexo 5.

asistir a las reuniones de las Mesas Coordinadoras o a los Congresos Nacionales¹⁶, así como también cierta capacidad de enfrentar el costo de oportunidad que implica la participación. Este costo supone, en la mayoría, de los casos sacrificar al menos un día de trabajo, asistir a largas jornadas de trabajo “intelectual” con horarios extendidos, donde la poca experiencia en éstas instancias suponen un cansancio agregado para estos trabajadores acostumbrados al trabajo físico.

Se identifica también que el costo de participar requiere de otro tipo de aprendizaje que supone romper con la cotidianidad. Las problemáticas que afectan al sector inciden directamente en la economía del hogar de cada uno de los productores, trascender entonces este nivel para pensar en un nosotros con otros intereses, con una visión y proyecto más amplio requiere de un costo elevado para la amplia mayoría de los ladrilleros que han participado de este proceso.

En este sentido, vale recordar que el bajo nivel de escolarización alcanzado por la mayoría de éstos trabajadores así como las magras experiencias de participación en ámbitos similares juegan un papel importante a la hora de tomar la decisión de participar en espacios grupales.

Por otro lado, también es preciso tener en cuenta que las posibilidades de viajar a otros departamentos, encontrarse con otros ladrilleros, compartir experiencias, también supone un elemento de motivación para muchos de estos trabajadores. “...para la gente cuya vida está hundida en el trabajo agotador y la desesperación, la oferta de una campaña de acción colectiva excitante, arriesgada y potencialmente beneficiosa puede ser un aliciente” (Tarrow; 1997:52). Esta dimensión constitutiva de la participación también es importante tenerla presente como un elemento más que aporta otra mirada al análisis.

“El Movimiento está conformado por los diferentes departamentos que nos venimos reuniendo, somos más o menos unos 12 o 13 departamentos, que han venido alguna vez desde que empezó el Movimiento y a su vez en cada uno de los departamentos, hay grupos, estamos agrupados...” (Ladrillero de Florida).

Se puede constatar a través de éste relato que la definición de quiénes componen el M.N.L. aparece sin una delimitación clara, el hecho de haber participado al menos en una de las instancias departamentales o nacionales supone la pertenencia al colectivo.

Desde esta perspectiva, se identifica una característica propia de los movimientos sociales, la inexistencia de barreras para formar parte del colectivo, así como la presencia de límites difusos en relación a quiénes conforman el movimiento, sobre esto se profundizará más adelante.

“...obviamente hay mucha heterogeneidad en cuanto a visión, en cuanto a propuestas, en cuanto también a una condición de vida por decir así, porque todos tenemos experiencias diferentes pero si sabemos del oficio. Todos hablamos del oficio con propiedad porque sabemos de que se trata, a pesar de tener realidades productivas diferenciales por los procesos en que se elabora el ladrillo, pero todos concluimos en primero en llevar adelante medidas uniformes, coloraciones homogéneas, tratar de participar en base a eso de oportunidades de negocios más importantes, como las licitaciones, como las grandes ventas...” (Ladrillero de Durazno).

Uno de las características más importantes que se pueden identificar en relación a la conformación del M.N.L. es la diversidad de sus integrantes en relación a las orientaciones políticas partidarias. Esto se constituye en una fortaleza en tanto que

¹⁶ Las Mesas Coordinadoras Nacionales son instancias trimestrales donde participan dos delegados por departamento. Los Congresos Nacionales son instancias anuales donde la participación por departamento no está acotada. Ver Anexo 5.

refuerza la identidad “trabajador del horno” sobre intereses partidarios. El riesgo de cooptación, sobre el cual se profundizará más adelante, también se disminuye al existir diferentes intereses político-partidarios a la interna del colectivo.

Gohn plantea que para que exista una **demanda**, debe existir una carencia no atendida (de bienes materiales o simbólicos) o proyectos de una utopía. El conjunto de las demandas constituyen el repertorio del movimiento. El mismo es “un producto de la acción colectiva, la traducción de la demanda en reivindicación, mediatizada por el contenido político-ideológico del proyecto del movimiento...” (Gohn; 1997:256).

Podemos identificar distintos tipos de demandas dependiendo del grado de organización del colectivo así como de los interlocutores a los que estaban dirigidas: Intendencias Departamentales y/o UdelaR.

Las primeras demandas que el sector realiza a las Intendencias Departamentales se dirigen en su mayoría a mejorar la capacidad de producción de las unidades productivas, acceder a tierras públicas para la elaboración del ladrillo, viabilizar la concreción de ventas, utilización de maquinarias municipales para la producción, etc. Estas demandas se referían a necesidades de orden económico que dada las condiciones materiales de producción no podían ser satisfechas por los mismos trabajadores, la mayoría dueños del horno, teniendo que recurrir al gobierno local.

Este tipo de demandas eran de carácter principalmente individual, el que realizaba el “pedido” era el dueño del horno, sin embargo el beneficio incluía además de la familia ladrillera a los trabajadores empleados del horno.

A medida que los grupos de ladrilleros se fueron organizando aparecieron otro tipo de demandas hacia los gobiernos departamentales, para las instancias de carácter local las demandas se trataron de apoyo para la realización de las reuniones, la utilización de un local y apoyo técnico de coordinación. Para las instancias nacionales, las demandas se refirieron a locomoción o pasajes para asistir a las mismas, o la gestión de alojamientos, alimentación y la infraestructura necesaria en caso de que la Mesa Coordinadora o el Congreso Nacional se realizaran en esa localidad.

La participación en las Mesas Coordinadoras o los Congresos Nacionales requerían la gestión de una locomoción para poder ir ya que las mismas iban rotando por diferentes departamentos, en algunos casos los grupos solicitaban boletos u apoyo de otra locomoción para asistir a dichas instancias.

“...la primera que contribuyó a que se formara fue la Universidad, (...) con el proyecto de extensión universitaria. Bueno eso fue lo que dió impulso y a raíz de ahí las Intendencias empezaron a apoyar también. Bueno, cuando se formó esa mesa¹⁷ estaba formada por la Intendencia, la Universidad y los ladrilleros. Después cuando los grupos empezaron a trabajar se organizaron, inclusive después se unificó todo en uno que fue cuando se formó el nuevo grupo y siguió trabajando con la Intendencia...” (Ladrillero de Florida).

Con el apoyo de la UdelaR, los ladrilleros comenzaron a demandar la participación de las Intendencias Departamentales en las instancias nacionales.

¹⁷ Esta haciendo referencia a la Mesa de Florida, en sus orígenes la integraban: ladrilleros representantes de cuatro grupos, la Intendencia Departamental y la UdelaR, los grupos se fueron desmembrando y a la fecha de la entrevista la Mesa la conformaban ladrilleros de los grupos anteriores que formaron un nuevo grupo y la Intendencia.

En las Mesas Coordinadoras se conformó un espacio denominado Mesa de Apoyo al Sector Ladrillero, que buscaba el encuentro, discusión y planificación de acciones conjuntas por parte de los gobiernos departamentales.

El tipo de demanda se refería ahora al involucramiento de los gobiernos departamentales en la elaboración, planificación y gestión de estrategias orientadas al sector.

"...allí comenzaron los primeros pasos de reuniones y de convocatoria a los productores para integrarse, donde yo también tuve la suerte de llegar y comenzamos a diagramar por decir así un proceso entre el proyecto y los productores de construcción, de fortalecimiento y organización que con el tiempo empezó a dar resultados, que en una visión más amplia se alcanzó al país. Tal es así que un día surgió el primer Encuentro Nacional de Ladrilleros que se llevó un 17 de noviembre en Durazno y de ahí surgió ya una agenda de trabajo, en base a las mesas coordinadoras bimensualmente desarrolladas durante el año en diferentes departamentos del país y la finalización de cada año con un Congreso. Bueno, que realmente son distintas formas de trabajo que le han dado al movimiento una solidez y le siguen dando un fortalecimiento" (Ladrillero de Durazno).

Las primeras demandas que los ladrilleros realizaron al proyecto de Extensión de la UdelaR se relacionaban directamente con las posibilidades de comercialización del producto y en la apertura de nuevos mercados. A través de un proceso de negociación y construcción de la demanda, la intervención de los proyectos en principio se dirigió hacia el fortalecimiento de la organización del sector a nivel de algunas localidades. Luego a nivel nacional la intervención se orientó hacia la construcción de una red de trabajadores del ladrillo artesanal, al fortalecimiento del colectivo como un actor social y la vinculación con otros actores sociales y políticos, locales y nacionales.

Podemos también identificar otro tipo de demandas que es lo que ha ido constituyendo el repertorio del movimiento, éstas se refieren al reconocimiento de sus derechos como trabajadores y el ingreso en el sistema de seguridad social.

El no lugar simbólico ocupado a nivel social tiene su correlato con el no reconocimiento de este sector productivo a nivel legal, las posibilidades de ingresar al sistema de seguridad social y acceder a los derechos mínimos de trabajador y obligaciones correspondientes se reducían a las figuras de "industria y comercio" o la "caja rural". Ninguna de estas figuras contempla algunas particularidades básicas de la producción como son: la sazonalidad, la cantidad de dependientes, la unidad productiva específica, el carácter insalubre y la necesaria retroactividad del aporte.

"...llegamos a distintas autoridades como fue el caso del Ministerio de Trabajo donde dialogamos con el Ministro, el señor Bonomi, también con la directora de la DINASIS, Sara Paissé en esa instancia, buscando solidificar, con el propio Subsecretario Brunni, buscar interpretar al sector con sus realidades; ver por qué estaba fuera del sistema de aportes siendo que estamos, tenemos un sistema de aportes pero no era algo acorde con las particularidades que el sector tenía por su diferenciación de producción, por su estacionalidad productiva y bueno, contemplar todas esas particularidades. Bueno, se llegó a todas esas particularidades también al abogado del Ministerio, también la intervención del PIT-CNT, también la intervención del Instituto Cuesta Duarte si mal no recuerdo..." (Ladrillero de Durazno).

Esta demanda fue construida con el apoyo de la UdelaR y representantes de los trabajadores en el Banco de Previsión Social, el interlocutor en este caso se trató del B.P.S. El proceso de negociación implicó varias etapas: conformación de una comisión de seguridad social, elaboración de una propuesta, presentación de la misma a representantes del gobierno a nivel local y a nivel nacional, instancias de negociación

con el Director del BPS y respuesta obtenida¹⁸.

Teniendo presente las características presentadas en relación al origen, composición y las demandas elaboradas por este colectivo de trabajadores podemos realizar algunas reflexiones.

Si tenemos en cuenta las características socio-económicas que presentan estos trabajadores podemos entender que las primeras motivaciones para solicitar apoyo a los gobiernos departamentales se refirieron a la satisfacción de necesidades básicas de sobrevivencia, la imposibilidad de continuar con la producción sin el apoyo económico de actores externos nos habla de la condición de precarización de la mayoría de éstos trabajadores.

Entonces, el proceso realizado implicó trascender un primer nivel de demandas presentadas y emprender un proceso de conformación de un grupo en principio a nivel local, para generar luego otro nivel de organización de carácter nacional.

Se reconoce en esta trayectoria un rico aprendizaje que significó para estos ladrilleros la posibilidad de conformar una organización de segundo grado y trabajar en la reivindicación de sus derechos en tanto trabajadores. Podemos señalar también que la vinculación con actores externos desde el origen y la construcción e inevitable negociación de las demandas en conjunto con éstos da cuenta que la identidad del M.N.L se fue construyendo con la fuerte presencia de otros actores.

Se identifica la necesidad de avanzar en otras dimensiones de análisis, por lo tanto, se analizarán a continuación la organización, las prácticas y la cultura política del M.N.L.

Prácticas, organización y cultura política:

Ghon señala que las **prácticas** de un movimiento social se refieren a las acciones directas y los discursos, éstas pueden ser más o menos organizadas, de carácter formal (reuniones, asambleas, congresos, etc) o informal (campamentos, concentraciones u ocupaciones de organismos públicos, etc) dependiendo del tipo de movimiento social (Gohn, 1997:260).

Las primeras prácticas que desarrolló el M.N.L. de carácter nacional, y en algunos casos a nivel local, fueron organizadas y coordinadas por el equipo de los proyectos de extensión de la UdelaR y/o por representantes de las Intendencias Departamentales. Según la caracterización de Ghon, podemos señalar que el carácter de las mismas es fundamentalmente formal: reuniones en las localidades con los grupos de ladrilleros, reuniones de las Mesas Coordinadoras y Congresos Nacionales.

"... se hacen Mesas cada tres meses y se culmina el año con un Congreso. A cada Mesa vienen delegados de cada localidad, de cada departamento y en el Congreso ya es abierto para todos los ladrilleros que quieran venir y ahí se hace una evaluación de todo lo actuado en el año y desde que empezó el Movimiento" (Ladrillero de Florida).

Tal como lo señala el ladrillero de Florida, las Mesas Coordinadoras Nacionales son

¹⁸ El director del Banco de Previsión Social, Ernesto Murro asistió a una Mesa Nacional Coordinadora que se desarrolló en Ismael Cortinas, Florida, en donde se discutió sobre la reforma del monotributo. Se elaboró una propuesta de modificación de la ley de ampliación del monotributo que contiene las características esenciales de la producción de ladrillo artesanal, la misma fue presentada a representantes de gobiernos locales y nacionales

prácticas que se realizan cada tres meses, son jornadas de ocho horas aproximadamente, el lugar en las que se realizan es rotativo por los diferentes departamentos.

La elección del mismo se evalúa teniendo en cuenta la situación del grupo local de ladrilleros, de este modo se privilegian aquellos departamentos en donde los grupos locales se encuentran más débiles y requieren el apoyo del resto de los departamentos. El apoyo de las Intendencias Departamentales es necesario para realizar estas instancias ya que cada grupo local se hace cargo de la gestión de un local físico adecuado y del almuerzo para todos los participantes. Pueden participar dos delegados por localidad, la elección de los mismos la realiza cada grupo local, evaluando también la “capacidad” de esa persona para participar en tales instancias y la necesaria devolución al resto del grupo en su retorno.

El Congreso Nacional se realiza una vez al año y tiene una duración de dos días, también es de carácter rotativo pero ahora la elección del mismo está fuertemente determinada por el apoyo o no de las Intendencias Departamentales para la realización de tal evento. Se tratan de instancias en donde la participación de la cantidad de ladrilleros por localidad no está delimitada lo que supone un costo elevado no solo económico sino en la organización y logística del Congreso.

El valor de la solidaridad aparece como un elemento característico de las prácticas que realiza este colectivo. Como fuera señalado anteriormente Ghon y Tarrow lo colocan como un factor imprescindible a la hora de pensar en un movimiento social.

Realizar las Mesas Coordinadoras supone un impacto importante para los grupos locales, la presencia de la prensa, de la UdelaR, de las Intendencias, en la mayoría de los casos genera la participación de más ladrilleros de la localidad que dejaron de participar o nunca participaron en las reuniones locales. Estas prácticas otorgan visibilidad y hasta una necesaria, para algunos ladrilleros, credibilidad que genera que se sumen a formar parte del colectivo.

En las prácticas de carácter nacional la solidaridad también se identifica través de la elaboración de cartas de apoyo o adhesión hacia algún grupo local que esté atravesando alguna situación difícil, ya sea desde negociaciones complejas con las Intendencias, pérdida de una cantidad de producción por efectos del clima, pérdidas de algún integrante del grupo local, entre otras.

En la organización de los Congresos Nacionales también aparece el valor de la solidaridad y del “hacer sentir bien” al otro muy fuertemente, esto se traduce desde la elección en los lugares para realizar el Congreso, el lugar donde van a dormir, las comidas, etc. Para muchos ladrilleros estas instancias suponen quedarse a dormir en otro departamento por primera vez, el impacto a nivel de las vivencias individuales cobra aún mayor significado.

Para las Intendencias Departamentales, estas prácticas significan espacios ricos para viabilizar intereses y beneficios institucionales y/o políticos.

La precariedad del sector en su conjunto, tal como fue señalado anteriormente, se constituye en un campo fértil para la cooptación de estos espacios por los diferentes actores políticos locales. “A pesar de los riesgos de cooptación, la negociación con el gobierno puede justificarse, lo mismo que las alianzas con partidos políticos, pese a la preocupación de éstos por el poder político y su tendencia a actuar en la forma más práctica y conveniente” (Foweraker; 1997:370).

En este sentido, se visualiza la capacidad de algunos de los integrantes del M.N.L para

negociar sobre la utilización de locales y apoyo logístico en las Mesas Coordinadoras y Congresos, “usando” y dejando “ser usado” por los gobiernos departamentales de turno.

La ausencia de políticas sociales nacionales orientadas a este tipo de sector productivo así como la falta de reglamentaciones a nivel departamental se conjuga para que los gobiernos departamentales puedan decidir hacerse cargo o no de las demandas que presenta el sector.

La presencia de la prensa local en las Mesas y Congresos asegura la participación de representantes políticos departamentales que van a mostrar ante las cámaras su apoyo al sector, en algunos casos los discursos presentados en éstas instancias se encuentran muy lejos de las efectivas respuestas que luego se realizan.

Otra vez, la falta de recursos e imposibilitada autogestión por parte de este sector hacen del “cambio de favores” una moneda corriente, el mayor problema radica en las desigualdades que existen entre las partes a la hora del intercambio.

Hasta mayo del presente año el M.N.L ha realizado seis Congresos Nacionales y veinte Mesas Coordinadoras Nacionales, con anterioridad a los Congresos se realizaron dos Encuentros Regionales:

Prácticas (regionales y nacionales):	Participantes (delegaciones departamentales):	Temas trabajados:
1er Encuentro Regional¹⁹ Durazno- 17/11/2000	Cinco departamentos del país.	Intercambio sobre las distintas experiencias locales sobre formas de organización: éxitos y fracasos.
2do Encuentro Regional San José - 2001	Florida, Río Negro y San José.	Identificación de las necesidades más importantes del sector. Calidad del ladrillo y salud laboral.
1er Congreso Nacional Río Negro- 2002	Cerro Largo, Colonia, Durazno, San José, Soriano, Florida, Río Negro, Tacuarembó y Paysandú.	El ladrillo como elemento constructivo: ventajas y desventajas. Comercialización y cálculo de costos, Condiciones de trabajo, medio ambiente y seguridad social²⁰.
2do Congreso Nacional 1º Feria del ladrillo Tacuarembó- 2003	Florida, Rivera, San José, Flores, Río Negro, Paso de los Toros, Dolores, Durazno y Paysandú.	Seguridad social, vivienda, salud, educación, medio ambiente y comercialización.

¹⁹ La organización del mismo estuvo a cargo de la UdelaR, los gobiernos locales y productores de San José y Durazno.

²⁰ La proclama final del Congreso (ver Anexo 1) se instaló la necesidad de búsqueda de alternativas para que el sector ladrillero pudiera acceder a la seguridad social como un aspecto prioritario, demanda que comenzó a ser trabajada en forma colectiva a partir de este momento.

3er Congreso Nacional Florida – 2004.	San José, Durazno, Montevideo, Salto, Tacuarembó, Soriano, Rivera y Florida.	Elaboración de un catálogo nacional de la producción del sector. Concreción del vínculo con la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua²¹.
4to Congreso Nacional Rivera – 2005.	Artigas, Salto, Rivera, Soriano, Canelones, Florida, Flores, Tacuarembó, Durazno y San José.	Elaboración de un anteproyecto de ley de Seguridad Social: acuerdos. Conformación de una Comisión de Seguridad Social. Ensayos de calidad de los ladrillos en Facultad de Arquitectura: elaboración de una planilla y definición de criterios.
5to Congreso Nacional²² Salto – 2006.	Paysandú, Río Negro, Soriano, Colonia, San José, Rivera, Flores, Salto, Tacuarembó, Florida, Durazno y Treinta y Tres.	Organización del sector: estatuto de funcionamiento de los espacios de participación del Movimiento Nacional de Ladrilleros²³.
6to Congreso Nacional Rivera – 2007.	Colonia, Salto, Durazno, Florida, San José, Tacuarembó, Rivera y Treinta y Tres.	Inclusión del sector en la seguridad social²⁴, su importancia comercial y social. La tierra como principal materia prima y el medio ambiente. La mujer y su rol en el sector ladrillero. Se informó sobre una venta importante de ladrillos a FUCVAM²⁵.

A partir del 1er Congreso Nacional de Ladrilleros se comenzaron a realizar las Mesas Coordinadoras Nacionales. Estas se realizaron en dos oportunidades en los departamentos de Montevideo, Tacuarembó, San José, Rivera, Soriano, Salto, Artigas, Flores, Florida, Colonia y Treinta y Tres. En el departamento de Durazno se realizaron en cuatro instancias.

Los temas trabajados en las Mesas Coordinadoras fueron vivienda, salud y educación, medio ambiente, organización del movimiento y seguridad social.

Podemos identificar que en las instancias nacionales, Mesas y Congresos, la intervención de la UdelaR supuso cierta innovación en las prácticas que el sector venía realizando.

La modalidad de trabajo en talleres y las dinámicas utilizadas fueron aprehendidas por los ladrilleros; lo que se vio reflejado en la coordinación en el último Congreso por integrantes del Consejo Directivo, en este sentido pudo constatar la readecuación de

²¹ Ver Anexo 3.

²² A partir de este año la UdelaR culminó su intervención con el sector, estableciendo previamente contactos con las Intendencias Municipales y generando en algunos casos apoyos donde no existía, como por ejemplo Colonia y Treinta y Tres.

²³ Ver Anexo 5.

²⁴ Se informó sobre las instancias de negociación sobre la propuesta de modificación del monotributo. Finalmente la propuesta contempló algunas de las reivindicaciones del sector: se tuvieron en cuenta los cambios en la cantidad de dependientes, el realizar un aporte anual (después de los meses de zafra), la reglamentación de la cantidad de unidades físicas y señalar que se trata de consumidores finales.

²⁵ Se profundizará sobre estos aspectos en el análisis de las conquistas del M.N.L.

las dinámicas y formas de trabajo en relación a los tiempos de los participantes.

Las prácticas que los grupos locales realizan son reuniones de carácter semanal, quincenal o mensual dependiendo de la dinámica de cada departamento.

"...en San José hay un grupo que se reúnen casi todas las semanas, fines de semana por ejemplo los viernes se reúnen, no todos sino 5 o 6 que son los que están más en el grupo y siempre se intenta todos los meses agrupar al máximo de los horneros que van para hacer una asamblea para explicar todo lo que se habló en la reunión, los proyectos que se tienen para llevar al Congreso y todas esas cosas, poner en conocimiento todo eso" (Ladrillero de San José).

Desde el origen de los grupos de ladrilleros de San José y Florida, contaron con el apoyo de las Intendencias Departamentales para la coordinación de las reuniones. Estos grupos se fueron construyendo por la presencia de ambas partes, pero la demanda de los ladrilleros hacia las Intendencias en relación a la necesidad de contar con un técnico que llevara adelante la reunión fue explícita.

Con el grupo de Paso de los Toros, Tacuarembó, el apoyo de la Intendencia al comienzo del proceso fue muy esporádico, es a partir del cambio de gobierno departamental el apoyo tanto económico para los traslados como técnico se hace más constante.

"Nos reunimos todos los miércoles, hay un muchacho que nos está apoyando que trabaja en la Intendencia, que nos está apoyando y bueno... nos está dando ideas nuevas y bueno...es muy buena idea, sentirse apoyado ya es otra cosa, ya es otra estimulación de uno mismo" (Ladrillero de Tacuarembó).

En el caso de Rivera fue la Intendencia Departamental quien tuvo la iniciativa de conformar un grupo con los ladrilleros, ubicados principalmente en la periferia de la capital departamental.

"Fue la Intendencia que nos convocó a congregarnos ahí creo la que es una ONG y no me acuerdo cual era el otro creo que era Banco Interamericano, consiguió con ellos que nos mandaran un asistente social de Fundasol y ahí este señor estuvo viajando a Rivera como 5 meses nos reuníamos cada 15 días y nos fue enseñando como se arma un grupo, porque agruparse es una cosa y ser grupo es otra, agruparse es muy rápido pero el grupo para funcionar funciona en base a la confianza y la confianza es con el tiempo, hay que convivir, entonces se fue aprendiendo mucha cosa..." (Ladrillero de Rivera).

La Mesa de Ladrilleros de Salto se conformó a partir de la convocatoria y coordinación del Equipo Universitario del Proyecto de Extensión²⁶ que trabajó en la Regional Norte.

"...empezamos haciendo reuniones y conversando sobre muchos temas y invitando a muchos colegas de Salto, prácticamente a todos, se visitó a uno por uno, se recorrió aproximadamente unos 80 hornos de ladrillos, se hizo un censo, se fue teniendo una experiencia muy linda porque se supo la producción de Salto, que llegó a unos 800.000, 900.000 ladrillos por mes, que antes no se conocía prácticamente la cantidad de ladrillos que se hacían por mes, teníamos una idea pero no sabíamos cuanto" (Ladrillero de Salto).

Las experiencias de cada uno de los grupos locales y las modalidades de trabajo que cada uno incorporó tuvieron que ver con las historias participativas de cada localidad, de la presencia o no de actores externos que apoyaron, de las experiencias personales de cada uno de los integrantes, o al decir de Tarrow "cada grupo tiene una historia –y una memoria- propia de la acción colectiva" (Tarrow; 1997:51).

²⁶ Proyecto de Extensión Universitaria: "Organización de las unidades familiares productoras artesanales del ladrillo del departamento de Salto". Ejecutado en el periodo 2005-2006.

"se nombró una comisión de 4 personas pero no hubo mucho andamiento porque no se si se eligió mal o no gustó, entonces la gente se cansó de trabajar y dejó, después que estábamos más agrupados quisimos continuar pero sin comisión y es lo que hemos logrado mantener una unión, así, sin comisión por lo menos por ahora" (Ladrillero de San José).

"nosotros siempre estuvimos agrupados, nunca hubo una comisión directa de presidente, de secretario, nunca hubo, nosotros nunca la tuvimos, principalmente por las ideas mías, mis compañeros me apoyaban, nosotros decíamos que cualquiera de nosotros podía estar capacitado para presidente y para secretario simplemente que lleváramos la fortaleza de poder estar juntos y de soportar al compañero igual" (Ladrillero de Tacuarembó).

A través de los relatos de los ladrilleros de San José y Tacuarembó se identifica la no necesidad de otorgarle un carácter formal a la estructura del grupo, en el primero de los casos la decisión de no tener una "comisión" estuvo condicionada por la mala experiencia anterior. El ladrillero de Tacuarembó continúa luego señalando que:

"...ahora sí se votó una comisión al cual yo no fui ese día que se votó pero mis compañeros me volvieron..., me volvieron no porque antes no había comisión pero me nombraron presidente sin estar yo presente, este es decir que gracias a dios me siento orgulloso de mis compañeros, sin estar uno que te nombren presidente quiere decir que hay confianza..." (Ladrillero de Tacuarembó).

Tarrow ilustra también la relevancia de la confianza para la construcción de un accionar colectivo señalando que "la coordinación no depende tan solo de rasgos estructurales de la sociedad, como las redes e instituciones sociales, sino de la confianza y cooperación que se generan entre los participantes merced a los presupuestos compartidos o, (...) de los marcos de acción colectiva que justifican, dignifican y animan la acción colectiva..." (Tarrow; 1997:57).

En el caso de Salto el carácter formal de la organización local se dio desde el comienzo del proceso:

"La mesa de Salto está integrada por 8 compañeros, tenemos un presidente, un secretario, un secretario de finanzas, que es una mujer, una secretaria de actas, también es una mujer, tenemos dos vocales y tenemos una comisión fiscal que integran dos ex presos que están trabajando en la cárcel (...) y hacen bloques y hacen ladrillos en la cárcel, son gente que están procesada pero salen al exterior, y bueno integran la esa comisión de fiscalía para nosotros" (Ladrillero de Salto).

Esta modalidad de trabajo es también compartida por otros sectores productivos de contextos similares, la elección de cargos, resolución de temas a través de la votación, conformación de comisiones de trabajo para varios temas forman parte de una modalidad instalada culturalmente y reproducida por varios sectores.

En algunos casos se elaboran actas y se firman los acuerdos y resoluciones tomados en las reuniones. En este sentido, la intervención de la UdelaR en las prácticas realizadas a nivel local no supuso en términos generales un cambio en el esquema cultural de las formas organizativas que este sector ya realizaba, las cuales estaban fuertemente signadas por las modalidades tradicionales de participación, en las que implicaba la reproducción de modalidades desarrolladas en ámbitos formales.

"En Florida se hacen elecciones una vez por año, todavía no tenemos personería jurídica y después hacen reuniones cada 15 días y ahí se tratan los problemas que vayan surgiendo. Tenemos un convenio de tierras con la Intendencia de Florida que le compramos la tierra para producir el ladrillo y la pagamos con ladrillo. Bueno una de las cosas que se hace en la reunión el tesorero que sería el que lleva el control, cada ladrillero que necesita tierra llena un formulario que lo entrega al tesorero del grupo y en base a eso es que la Intendencia sabe que ladrillero va a sacar tierra porque el convenio es con el grupo, entonces el que quiera sacar tierra por este convenio tiene que pertenecer al grupo, entonces es el control que se lleva para que no venga gente que no sea del grupo" (Ladrillero de Florida).

A partir del relato de este ladrillero podemos identificar que la necesidad de formalidad es impuesta por la Intendencia quien solicita un formulario que es actualizado cada quince días con los nombres de los ladrilleros que componen el grupo y por lo tanto pueden acceder al beneficio del convenio.

Ghon señala que “la **organización** de un movimiento puede ser formal o informal. Usualmente, en las etapas iniciales, existe una organización informal. Con el tiempo las necesidades de formalización se imponen, con el establecimiento de funciones, división de tareas, cargos, tiempo de mandato, etc. (...) La organización y los significados cultural-simbólicos construidos por el movimiento son elementos clave para captar los cambios socioculturales y políticos que los movimientos generan o de los que participan como actores fundamentales” (Gohn; 1997:259-260).

“Fue en el momento que la Facultad se retiraba y entonces había que elegir autoridades para dirigir al Movimiento Nacional y eso se eligió en Treinta y Tres, el año pasado, en el 2007 creo que fue en marzo, fue donde se eligió y creo que va yendo, no sé si conforma a todo el mundo pero vamos caminando” (Ladrillero de Rivera).

A partir de lo expresado por el ladrillero de Rivera podemos señalar que el lugar ocupado por la UdelaR en la convocatoria, organización, gestión y coordinación de las prácticas del M.N.L. de carácter nacional no denotaba la necesidad de que esas tareas las realizaran los ladrilleros, lo que suponía al decir de Ghon otorgarles cierta formalidad a la organización.

Es decir que la adjudicación de cargos y división de tareas y funciones, si bien había sido planteada en algún caso con anterioridad, no fue valorada como imprescindible hasta que la UdelaR finalizó su intervención con el sector.

Como fue señalado anteriormente en el 5to Congreso Nacional se decide conformar un Consejo Directivo, en la resolución de dicho Congreso se establece que el Consejo Directivo “se hará cargo de la operativa del funcionamiento y gestión del movimiento. Será el encargado del relacionamiento con las Intendencias, gobierno nacional y otros actores con los que se considere necesario. Tiene carácter resolutivo y potestad de ejecución, en los temas que le sean delegados desde la Mesa Nacional. Deberá informar de sus resoluciones a la Mesa Nacional. Será integrado por un representante por departamento elegido en los grupos locales. Será reelegido anualmente en el Congreso Nacional. Sesionará cada tres meses igual que la Mesa Nacional y podrá convocar a sesiones extraordinarias.”²⁷

El mismo está integrado por un delegado por departamento. Por votación se eligieron los cargos de presidente, secretario y tesorero. También está prevista adjudicación de los cargos de vicepresidente, pro-secretario, pro-tesorero y una comisión fiscal; no se cuenta con información si los mismos fueron efectivamente otorgados.

Los ladrilleros que fueron electos para conformar este Consejo Directivo tienen experiencia de participación, no solo en el M.N.L., sino asociado a prácticas de negociación y un marcado perfil de liderazgo. La mayoría de los integrantes del Consejo Directivo son los que venían trabajando en la Comisión de Seguridad Social, reuniéndose con autoridades departamentales y nacionales.

²⁷ Ver Anexo 5.

En el 6to Congreso Nacional de Ladrilleros se pudo constatar que las tareas que pasó a ocupar el Consejo Directivo eran las desempeñadas por la UdelaR, apertura y cierre de la jornada, presentación de las actividades para la jornada, coordinación de los trabajos en subgrupos, etc.

“Yo creo que las personas no pueden ocupar cargos de mucho tiempo, tiene que venir la renovación para ir aprendiendo porque los movimientos, las instituciones no tienen nombre, es de todos y para ser de todos tienen que ser dirigidas por todos, todos tienen que ocupar la dirigencia, creo que es eso” (Ladrillero de Rivera).

La opinión del secretario del Consejo Directivo no se vio reflejada en los acuerdos que se habían realizado en el Congreso anterior en relación al tiempo de permanencia en el cargo. El acuerdo establecía la renovación de los cargos en cada Congreso Nacional, sin embargo, en el Congreso del año subsiguiente no estuvo previsto en la organización del mismo y tampoco se escucharon opiniones al respecto a lo largo de las jornadas.

A través de las discusiones generadas entre los ladrilleros en el plenario del 5to Congreso Nacional se puede identificar que la pretensión de formalizar las prácticas y la organización pareciera suponer la adjudicación de un status diferente a la organización, de una jerarquía mayor y así de un reconocimiento social y político. El proceso de formalización del M.N.L. tuvo como puntapié inicial la existencia de vacíos que antes eran ocupados por otros actores sociales.

La “necesaria” presencia, al menos al comienzo, de actores externos para la realización de las prácticas, denota una frágil capacidad de gestión, organización y ejecución por parte del sector. Desde esta perspectiva podemos identificar que la construcción de la identidad colectiva a través de las prácticas y acciones colectivas se fue edificando con una fuerte presencia de actores externos al M.N.L.

Tarrow siguiendo el planteo de Melucci habla del papel de las redes sociales a la hora de definir la identidad colectiva de los movimientos sociales, desde este lugar plantea que “la movilización de redes sociales preexistentes reduce los costes sociales transaccionales de la convocatoria de manifestaciones, y mantiene unidos a los participantes incluso una vez que el entusiasmo inicial de la confrontación se ha desvanecido. En términos humanos, esto es lo que hace posible la transformación de la acción colectiva episódica en movimientos sociales” (Tarrow; 1997:56).

En el caso del M.N.L. podemos señalar más que reducir los costos que supone la convocatoria, organización y gestión de las prácticas; dadas las condiciones económicas de este sector, las Intendencias y la UdelaR eran quienes se hacían cargo de los costos económicos de las prácticas de carácter nacional. Es preciso señalar que algunos grupos locales que no contaron con el apoyo de las Intendencias Departamentales para la realización de las prácticas nacionales, asumieron los costos de tales eventos realizando actividades para recaudar fondos o incluso sacrificando sus magros ingresos.

“La acción no nace de los cerebros de los organizadores, sino que se inscribe y transmite culturalmente. Las convenciones aprendidas de la acción colectiva forman parte de la cultura pública de una sociedad” (Tarrow; 1997:50). En este sentido, podemos señalar que las modalidades de organización que el M.N.L. ha adoptado están fuertemente determinadas culturalmente por históricas formas de organización pero que obedecen a contextos totalmente diferentes, es decir que las prácticas y formas de organización están fuertemente permeadas por pautas culturales hegemónicas, que provienen de marcos formales e incluidos en los sistemas legales.

Vasapollo señala que “É oportuno, também, verificar como é possível enfrentar a organização dos trabalhadores precários que, evidentemente, não podem tomar, como modelo, antigas organizações determinadas por outras épocas e outros tipos de trabalhadores. Essa é uma questão nova, pelo menos nas dimensões atuais, e que impõe a necessidade de aprofundar as possibilidades para se travar uma batalha pelos direitos do trabalhador precarizado” (Vasapollo; 2006:58).

El desafío que plantea Vasapollo puede extenderse a la realidad de los ladrilleros, en tanto trabajadores precarizados. Es preciso pensar también que las formas de organización que este sector adopte tendrán relación con el contexto cultural en el que se desarrollaron y las formas en que se tejieron las redes sociales de las que forman parte. En este sentido, el desafío para las asesorías cobra aún mayor protagonismo en tanto su intervención se dirija hacia la construcción de actores sociales colectivos que parta de las particularidades que presentan sus integrantes; e intentando evitar la reproducción de esquemas culturales caracterizados por la necesidad de liderazgos negativos y relaciones de poder dominantes y subordinadoras.

Ghon sostiene que “la **cultura política** se construye a lo largo de la trayectoria y no es la mera herencia de las tradiciones pasadas. Es algo vivo y operante. Ella se construye a partir de la experiencia vivenciada en lo cotidiano. El conjunto de las prácticas sociales informadas por las ideologías y las representaciones, configuradas por el proyecto del movimiento, genera su cultura política” (Ghon; 1997:259).

Desde esta dimensión podemos reflexionar sobre otro aspecto de suma importancia y que entra en juego a la hora de analizar las prácticas, formas de organizarse y acciones que ha desarrollado el M.N.L. A pesar de lo acotado en el tiempo del proceso, podemos identificar algunas cuestiones que nos hablan de una experiencia concreta desarrollada por este colectivo, que más allá de las determinantes y condicionantes históricas, traducen un quehacer propio de este sector productivo.

“Por la experiencia los hombres se vuelven sujetos, experimentan situaciones y relaciones productivas como necesidades e intereses, como antagonismos. Ellos tratan esa experiencia en su consciencia y cultura y no apenas la introyectan. Ella no tiene un carácter solo acumulativo. Ella es fundamentalmente cualitativa” (Thompson, 1981 En:Ghon;1997:204).

Las formas de organización, la realización de las prácticas, la expresión de las demandas, el relacionamiento con diferentes actores sociales y políticos contiene diferentes elementos que se combinan y dan cuenta de una forma nueva y propia del sector.

Los aprendizajes adquiridos y las capacidades desarrolladas por los integrantes de este colectivo, son reproducidos luego a la interna de cada una de las familias ladrilleras así como también a la interna de cada uno de los actores con los que se ha vinculado han quedado vestigios de una forma particular. La categoría de “experiencia” cobra aún mayor relevancia al incluir en esta dimensión, no solo a los ladrilleros sino a cada una de los actores sociales y políticos, traducidas en personas concretas, que realizaron también su experiencia con el sector.

Ideología, fuerza social y proyecto socio-político:

María da Glória Gohn entiende que la **ideología** “corresponde al conjunto de creencias, valores e ideas que fundamentan las reivindicaciones” (Gohn; 1997:258). Las ideologías constituyen marcos de referencia para la creación de la identidad del movimiento y son identificadas a través de los discursos, de los liderazgos y de la producción simbólica y material de los movimientos. Generalmente las asesorías cumplen un rol fundamental en la constitución de las ideologías.

El marco ideológico que el M.N.L. ha ido construyendo se puede identificar a través de los discursos de algunos de los ladrilleros que han oficiado de portavoces del colectivo, a través de las temáticas abordadas en las Mesas Coordinadoras y del contenido de las plataformas elaboradas en cada Congreso Nacional.

Uno de los puntos centrales de las reivindicaciones realizadas supone el reconocimiento de su condición de trabajadores y el acceso a los derechos y obligaciones que esto supone: “No olvidarnos que la Seguridad Social es un derecho, de acuerdo a la definición de la OIT, y no solamente, una obligación. Por lo tanto, se tiene derecho a la Asignación Familiar, cobertura médica, seguro de enfermedad, seguro de accidente de trabajo y a todas las prestaciones que brinda el sistema de Seguridad Social”²⁸.

Como fue señalado anteriormente el tema de la Seguridad Social comenzó a ser trabajado a partir del 1er Congreso Nacional, la elaboración de una propuesta de ley de seguridad social que contemple las particularidades de la producción del ladrillo implicó para los ladrilleros tomar conciencia del lugar que ocupan en la cadena de valor de la producción del ladrillo artesanal, el impacto que la misma tiene en la economía nacional y los actores que participan en este proceso y por lo tanto se benefician y/o perjudican.

En la 2da Mesa Coordinadora se trabajó este tema y se acordó “seguir estudiando el tema para la elaboración de una propuesta alternativa en un ámbito amplio con autoridades municipales, ladrilleros y técnicos especialistas en la temática. Para esta se consideró imprescindible poner en marcha el auto-censo²⁹ nacional como forma de profundizar en el conocimiento y cuantificación del sector”³⁰.

En la proclama del 1er Congreso Nacional aparecen elementos que apuntan a la valorización de la producción así como a la reivindicación de los derechos para el conjunto de la familia ladrillera, identificando a ésta como la unidad productiva que caracteriza a la producción de ladrillo de campo artesanal: “Comercialización a nivel interno y externo. Revalorización del uso del ladrillo en la construcción nacional y en las obras públicas. Remarcar el carácter público de las licitaciones. Impulsar un reconocimiento nacional al ladrillero y su trabajo. Construir alternativas reales para resolver el conjunto de necesidades de la familia ladrillera en relación a la salud, la educación y la vivienda digna.”³¹

La identificación de la familia ladrillera como la unidad productiva y por lo tanto sujeto

²⁸ Ver Anexo 2.

²⁹ A partir de los datos relevados en el auto-censo, el equipo del proyecto universitario elaboró un primer informe preliminar que se utilizó en el Capítulo Uno.

³⁰ Ver Anexo 6.

³¹ Ver Anexo 1.

de derechos y obligaciones implicó un proceso de reconocimiento del trabajo realizado por el conjunto de la familia en la producción; desnaturalizando la idea de “ayuda” por parte de la madre y los hijos y reconociendo el aporte sustantivo por parte de éstos a la producción.

En la 3era Mesa Coordinadora se trabajó el tema de la vivienda, en ésta surgió la relevancia de pensar el tema reconociendo que el acceso a una vivienda digna es uno de los derechos humanos. En la memoria de la Mesa se señala que “se reconoce la inexistencia de políticas públicas de vivienda desde el gobierno nacional hacia el sector que den respuesta a éstas problemáticas”³². La construcción de la agenda de temas que el M.N.L. fue construyendo colocan como interlocutor de sus demandas y reivindicaciones al gobierno nacional, a través de la presencia o ausencia de políticas públicas implementadas por los diferentes ministerios y a los gobiernos departamentales, por las acciones a nivel departamental.

En la 4ta Mesa Coordinadora Nacional se trabajó el tema Salud y Educación. En esta instancia “surge la necesidad de reivindicar y construir un proyecto de Seguridad Social Nacional que respalde el trabajo en torno al tema Salud. Como objetivo apuntar al logro de la atención primaria en salud a partir de la obligatoriedad de brindar cobertura en base a los recursos existentes”³³.

Reconocer la existencia de derechos básicos que no estaban siendo respetados y realizar propuestas para la efectivización de los mismos, supuso además de la construcción de un marco ideológico, trascender un primer nivel de reivindicación y el desarrollo de la capacidad de propuesta por parte de este sector.

Podemos identificar este proceso en el trabajo realizado en la 5ta Mesa Coordinadora, cuyo tema fue el Medio Ambiente. En esta instancia se identificó el impacto negativo que la producción de ladrillo supone para el medio ambiente, asimismo “Se planteó que hay mecanismos para amortiguar los impactos de la producción para lo que sería fundamental el apoyo de los gobiernos locales al sector. Se considera importante exigir a estos: Un lugar exclusivo y planificado para la extracción de la tierra. El relleno de las cavas con productos orgánicos. Evitar la quema con gomas, quemar solo leña. Que se le otorgue facilidad de leña para proteger la tala del monte indígena. Que se controle los afluentes y la calidad del agua de cachimba. Campañas de prevención de salud en los hornos para promover la protección de los horneros”³⁴.

Se puede identificar que el nivel de las propuestas elaboradas supone atender a situaciones emergentes, así como también el desarrollo de políticas de prevención sobre el tema.

Dentro del marco ideológico que el M.N.L. ha ido construyendo podemos identificar otro nivel de reivindicaciones que se dirigen hacia el fortalecimiento del colectivo, en la primera Mesa Coordinadora se expresa el deseo de “La construcción de un accionar conjunto con ladrilleros de diversas localidades (“estar unidos”), como factor clave para un fortalecimiento del sector. Promover alternativas para la reactivación económica y la

³² Ver Anexo 6.

³³ Ver Anexo 6.

³⁴ Ver Anexo 6.

visibilidad del sector: ejecutar, acceder a nuevos mercados, creación de nuevos productos, realizar una muestra nacional, etc.”³⁵

En la proclama final del 2do Congreso Nacional también podemos identificar esta iniciativa: “Llamar a todos los cortadores, apiladores, armadores, etc. del horno para que den sus opiniones sobre el tema de la Seguridad Social. Buscar la forma de llegar a los ladrilleros de todo el país, para que no quede ningún departamento fuera de la discusión de estos temas. Esto permitiría tener más fuerza”³⁶.

También podemos incluir dentro del marco ideológico del colectivo el valor de solidaridad hacia otros sectores productivos, en la proclama del 3er Congreso Nacional aparecen resoluciones de adhesión a reivindicaciones de los trabajadores rurales: “Apoyar e integrarse a la lucha de los trabajadores rurales por “tierra para quien la trabaja” canalizando las demandas hacia el Instituto Nacional de Colonización y nombrando delegados para estrechar relaciones con los trabajadores rurales”³⁷.

No se cuenta con información si efectivamente se realizaron estas alianzas, sin embargo, la expresión de apoyo a la lucha de otros colectivos de trabajadores revela el tipo de redes que el colectivo ha construido. Tarrow señala que “...la ideología (...) dignifica el descontento, identifica un blanco para los agravios y forma un paraguas sobre las reivindicaciones concretas de grupos solapados entre sí” (Tarrow; 1997:57).

La identificación con otros sectores con características similares otorga mayor energía al movimiento, a la vez que contribuye a la construcción de la identidad propia del colectivo, ya sea a través de las semejanzas o diferencias con los otros.

Gohn entiende a la identidad de un movimiento como “la sumatoria de prácticas a partir de un referencial contenido en los proyectos. Ella no existe solo en el plano ideal, no se trata de una categoría simbólica o de naturaleza exclusivamente cultural. La identidad se afirma en el proceso interactivo, en las articulaciones. Ella confiere carácter progresista o conservador a los movimientos” (Gohn; 1997:262-263). Se analizará ahora el “proyecto” del M.N.L para luego identificar elementos de la identidad tal como es planteada por Ghon.

La autora entiende que en todo movimiento social “existe un **proyecto socio-político** o cultural; sobre la forma de una visión del mundo, entre las asesorías y los liderazgos que dan sentido y dirección al movimiento. Siempre existe un paradigma ideológico, construido fuera del movimiento, que alimenta su actuación. Lo que falta, en la mayoría de las veces, es un proyecto para el movimiento o del movimiento para la sociedad, en relación al contenido intrínseco de la problemática que lo constituye” (Ghon; 1997:261).

La autora continúa señalando que son proyectos construidos en el plano de las ideologías, que no se trata, en la mayoría de los casos de proyectos formales, como son concebidos en el mundo académico.

Desde esta perspectiva podemos entonces identificar que el M.N.L. no tiene construido

³⁵ Ver Anexo 6.

³⁶ Ver Anexo 2.

³⁷ Ver Anexo 3.

un proyecto explícito sobre el movimiento o hacia la sociedad, sin embargo podemos señalar que a través del análisis del marco ideológico y del contenido de las prácticas se identifica que el mismo se enmarca en el reconocimiento de sus derechos como trabajadores y en el acceso a los derechos de salud, vivienda y educación para la familia ladrillera.

Podemos señalar entonces que los cambios que este colectivo busca generar tienden más hacia una línea progresista que conservadora, dado que se trata de la reivindicación de derechos sociales asociados al trabajo. Ahora, los mecanismos utilizados para acceder a éstos tal como fue señalado anteriormente obedecen a una combinación de prácticas que reproducen formas tradicionales y algunos intentos de generar nuevas formas de negociación para este tipo de sector productivo.

Según Ghon para identificar la **fuerza social** de un movimiento es necesario “partir del análisis del escenario del proceso político más amplio en el que el movimiento se desarrolla, del análisis de sus redes y articulaciones, o sea de sus principios articuladores internos y externos” (Gohn; 1997:258).

Las articulaciones con los otros actores son una herramienta de constitución de fuerza social. Para medir este elemento en un movimiento debe pensarse en su participación y contribución al cambio social. Es necesario un análisis histórico y político, entender al movimiento en el marco de la coyuntura política y del campo de fuerzas presente dentro del cual el movimiento nace y se desarrolla. Un análisis de este tipo excede las limitantes de este trabajo, se considera además que el incipiente proceso de este colectivo no permite visualizar su contribución a un cambio social.

Sin embargo, podemos identificar algunos elementos que se dirigen en dirección de la generación de cambios, éstos son, el aporte hacia la elaboración del proyecto de ley del monotributo ampliado, el impacto generado hacia la interna de la UdelaR y significativos cambios en torno al lugar de algunos gobiernos departamentales con relación al sector.

En el marco de la iniciativa de la ampliación de la figura del monotributo, como ya fuera señalado, el M.N.L. realizó algunos aportes importantes. La modificación del monotributo se dio en el marco de la reforma tributaria que impulsó el actual gobierno, además de los ladrilleros, participaron otros sectores como pescadores artesanales, vendedores ambulantes, artesanos, entre otros.

A la interna de la UdelaR podemos señalar que la implementación de los proyectos de extensión dirigidos hacia el sector ladrillero, se dio en el marco de un proceso de reforma importante hacia la interna de la UdelaR, donde a iniciativa de algunos estudiantes y docentes se fue consolidando un espacio de mayor prestigio para la función de extensión. Los proyectos ladrilleros implicaron además a varios servicios universitarios, la realización de prácticas curriculares, de investigación y de intervención.

Podemos señalar también que el trabajo con el sector ladrillero significó para algunos gobiernos departamentales desarrollar interesantes propuestas de trabajo hacia el sector que serán desarrolladas más adelante.

Conquistas y derrotas:

Las **conquistas y derrotas** de un movimiento “son balizas importantes para explicar sus flujos y reflujo, están íntimamente relacionadas a cuestiones de naturaleza interna (...) y a las cuestiones externas, la coyuntura política y socioeconómica del país” (Gohn; 1997:263).

La autora continúa señalando que las conquistas no siempre suponen impactos positivos para el movimiento, mencionando la existencia de casos en donde la derrota sirvió de elemento revitalizador de energías al movimiento, creando condiciones para su crecimiento.

“Bueno, el Movimiento Nacional ha logrado a través de tener conversaciones con el Ministro de Trabajo, Bonomi, con el presidente del Banco de Previsión Social, bueno conversación con el presidente de aquella época de la DGI, lograr entrar en el monotributo, que para nosotros es una gran cosa, para los empresarios pequeños tenemos un logro bastante favorable a nosotros, a los ladrilleros, entramos en el monotributo” (Ladrillero de Salto).

Según este relato se visualiza como una conquista del M.N.L. la inclusión del sector ladrillero en el sistema de Seguridad Social a través de la figura del monotributo ampliado.

Otro tipo de conquista alcanzado por el M.N.L. se refiere a la efectivización de dos ventas importantes de ladrillo, una a nivel departamental y otra a nivel nacional:

“... empezamos a llevar adelante negociaciones que algunas cristalizaron con anterioridad como el caso de MEVIR que se hicieron negociaciones pero a nivel departamentales. Hoy con FUCVAM se está haciendo una venta a nivel nacional como movimiento, creo que eso hay que subrayarlo porque es histórico y porque además una venta en el bloque nacional es algo sin antecedentes y que obviamente marca una puesta a punto de un sector que se transforma competitivamente en otra cosa a lo que era antes. Porque está solidificando no solo la organización para enfrentar grandes ventas sino porque se está prestigiando al productor y eliminado a un intermediario que en gran medida muchas veces ha lucrado con el trabajo de los productores” (Ladrillero de Durazno).

El convenio realizado el 21 de agosto del 2007 con FUCVAM, intenta ser el primero de una serie a realizarse en los próximos años. En este se negociaron además del precio del ladrillo, la calidad del producto y las variaciones que pueda tener el precio en relación al IPC o a la suba del combustible:

“...se hizo un convenio de una venta a FUCVAM eso está en marcha hace dos meses más o menos y ya se deben haber entregado, ya se deben haber hecho las primeras ventas, ahí se vio la cantidad que el Movimiento Nacional podía hacer y entre los distintos departamentos y si un departamento no llega a cumplir si el falta llama a otro, la cosa es cumplir, que al estar en un Movimiento la ventaja es que siempre va a haber alguien que tiene” (Ladrillero de Florida).

Otro ladrillero señala que “se respetaron cosas que nos hicieron bien tanto a nosotros como a ellos, es un compromiso flexible, se logró un precio razonable para el mercado de hoy” (Ladrillero de Durazno).

Otro tipo de conquistas que son de tipo “motivacionales” al decir del ladrillero de Durazno tienen que ver con el reconocimiento por parte del Ministerio de Educación y Cultura del Día Nacional del Ladrillero y la Ladrillera y de la construcción de un monumento al ladrillero en el departamento de Florida:

“... la conquista del día nacional del ladrillero y ladrillera que es cada 17 de noviembre y que ya fue decretado por el Ministerio de Cultura a solicitud del movimiento, también a instancia del movimiento se va a realizar la ejecución del monumento ladrillero, un monumento nacional en la ciudad de Florida que

son elementos de motivación verdad?" (Ladrillero de Durazno).

Otro aspecto considerado como parte de las conquistas del M.N.L. se refiere al logro de una importante visibilidad:

"Como movimiento a nivel nacional creo que tenemos una visibilidad muy buena, se ha logrado reflotar al sector a un estatus que no tenía, creo que hoy ya saben del movimiento nacional a nivel uruguayo de muy buena forma, de nuestras actividades, de quienes somos, de cómo trabajamos, como proponemos las cosas, como es nuestro trabajo y creo que estamos logrando cada vez mayores espacios " (Ladrillero de Durazno).

"Una de las principales que yo creo es la amistad que se ha venido generando en todas este tiempo tanto con los ladrilleros como con ustedes de la facultad..." (Ladrillero de Rivera).

La expresión del ladrillero de Rivera tiene que ver con otro nivel de conquistas que hacen a una ampliación del capital social de estos trabajadores.

"...no creo que todavía que no hayamos logrado no, que no nos hayamos puesto a lograr algo si, pero todo lo que nos hemos propuesto lo hemos logrado hasta ahora y lo vamos también logrando" (Ladrillero de San José).

La visión positiva del ladrillero de San José sobre las acciones que ha desarrollado el M.N.L. han conducido, al decir de este trabajador, hacia el logro de la totalidad de las metas trazadas.

Sin embargo, a través de los relatos de otros ladrilleros podemos identificar algunos aspectos que se acercan a lo puede ser considerado como "derrotas", estas se refieren a aspectos que tienen que ver con respuestas del sector ante posibilidades que se presentaron y al decir de algunos ladrilleros, no se supieron aprovechar:

"...siempre estaban prontos para ayudarnos, en un momento nos dio tierra, nos proporcionaron un crédito que muchos no lo supieron aprovechar y creo que la Intendencia Municipal no dio más cosas porque el sector faltó, creo que la gente no creyó mucho, no supo aprovechar la oportunidad" (Ladrillero de Rivera).

La visión de la poca participación de los ladrilleros también es colocada a menudo como formando parte de la imagen construida del sector:

..."el sector ladrillero de Salto es vamo a decir una palabra un poco uraño, no quiere tener mucho vínculo con los demás colegas, se aísla, nosotros hemos ido muchas veces a buscarlo, de invitarlo para que vengan a la mesa" (Ladrillero de Salto).

Otro ladrillero plantea su visión acerca de la poca participación de los ladrilleros en las instancias locales:

"Yo lo veo por falta de cultura, falta de buscar información, de buscar cambiar, de buscar algo nuevo, esa inquietud de andarse moviendo sino no te vas a meter en algo malo, no están siempre uh! Y tienen miedo a ver gente, es miedo, es miedo, pero algún día se les va a pasar, van de a poquito pero es como buscar una novia, le tenés miedo pero después te casás y te hacés tan amigos que... es más o menos lo mismo" (Ladrillero de Colonia).

Continúa planteando la respuesta de la Intendencia ante esta situación:

"Apoya si el mayor problema somos nosotros los horneros, no nos unimos, la Intendencia nos llegó a decir, la muchacha nos dijo nosotros hasta acá llegamos con lo que tenemos, de aquí en adelante tráigannos propuestas porque no, pero yo no voy a pedir solo una máquina de repente. O sea el apoyo

de la Intendencia está, pero tenemos que, eso se analizó ayer también, el problema es que no estamos organizados los ladrilleros por localidad” (Ladrillero de Colonia).

Se profundizará ahora en las relaciones que el M.N.L. ha establecido con otros actores sociales y los vínculos generados con otras organizaciones y medios masivos de comunicación, elementos que al decir de Ghon hacen al “principio articulador externo del movimiento”.

Principio articulador externo

Según María da Glória Gohn el principio articulador externo se compone a partir de las relaciones entre las diferentes redes de las que forman parte los movimientos sociales.

Tal como fue planteado anteriormente se entiende al movimiento como un todo donde las partes constitutivas se interrelacionan y construyen mutuamente, la división en aspectos internos y externos ha sido una opción metodológica para facilitar su análisis.

Podemos identificar que en términos generales las relaciones que el M.N.L. estableció se orientan hacia las demandas y los objetivos perseguidos. Las relaciones construidas con la UdelaR y las Intendencias Departamentales como ya fue señalado presentan ciertas características específicas ya que estas instituciones estuvieron presente desde el origen del mismo y formaron parte del proceso de constitución del colectivo.

Por otro lado, se puede también señalar que el M.N.L. a través de la UdelaR estableció vínculos con el SUNCA, el PIT-CNT, con FUCVAM, con representantes de los trabajadores en el BPS, con la Sociedad de Arquitectos del Uruguay- SUA y en varias localidades a través de la UdelaR se establecieron contactos con representantes políticos departamentales y actores sociales locales.

El análisis de la relación establecida con las **Intendencias Departamentales** se basará en la información obtenida a través del trabajo realizado por los proyectos de extensión de la UdelaR.

En primer lugar, como fue ya señalado es preciso señalar que en términos generales, el apoyo al sector ladrillero por parte de estas instituciones obedece a intereses políticos perseguidos por los gobiernos departamentales.

Sin embargo, podemos identificar en el apoyo de algunas Intendencias procesos de conocimiento e involucramiento con el sector, donde uno de los factores que estuvo presente se trata de la capacidad desarrollada por los grupos locales para colocar sus demandas y realizar negociaciones con estos gobiernos departamentales.

La presencia de la UdelaR, como mediadora de esa relación, implicó en muchos casos acelerar procesos para que las problemáticas del sector fueran colocadas en las agendas departamentales.

“Los cambios más destacados en la estructura de las oportunidades políticas surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las elites y entre las mismas” (Tarrow; 1997:49).

Si bien las acciones desarrolladas por las Intendencias no implicaron para el sector una “apertura del acceso al poder”, como lo señala Tarrow, algunos de los otros elementos

señalados aparecieron para que los gobiernos municipales accedieran a las demandas realizadas.

Podemos identificar que los diferentes niveles de apoyo al sector ladrillero se dieron en la mayoría a través de las Oficinas de Desarrollo de las Intendencias Departamentales.

En relación a los **aspectos organizativos** del sector a nivel local podemos señalar que la Intendencia de Florida fomentó la consolidación de la Mesa Departamental de Ladrilleros, incentivó la participación y mantuvo el diálogo con el sector a través de la misma.

A nivel de las prácticas de carácter nacional varias Intendencias han facilitado también pasajes y en ocasiones transportes para las diversas prácticas de carácter nacional. En Colonia a los delegados zonales se les facilita la movilización a las reuniones de coordinación internas a través del pago de los pasajes.

En relación a la **generación de redes locales** se puede señalar que a través de las Intendencias los grupos locales han generado vínculos con otros actores sociales, por ejemplo en Florida los ladrilleros han participado en la Mesa de Diálogo Social, así también han trabajado activamente con la ONG “El Chajá”. En Durazno los ladrilleros en conjunto con la Intendencia han participado de la Intersectorial Departamental, del Comité de Crisis Departamental y de la Comisión de Deudores en Dólares. Se ha dado en varios departamentos vínculos con FUCVAM, MEVIR, PIAI, JUNAE, tanto a nivel comercial y de capacitación.

En relación a la **ampliación de los conocimientos y formación** la Intendencia de Florida generó instancias de capacitación de ladrilleros en las cuales han participado la JUNAE y MEVIR. La Intendencia de Durazno también propició la capacitación sobre gestión empresarial. La Intendencia de San José trabajó el tema de costos de producción e innovaciones tecnológicas. La Intendencia de Río Negro apoyó en el tema de salud ocupacional, en forma coordinada con la cátedra de salud comunitaria de Enfermería. En relación al acceso de recursos de comunicación, varias Intendencias permitieron la utilización de teléfonos, fax y mail para que los ladrilleros puedan comunicarse y coordinar actividades.

En relación a la **comercialización del producto** en el departamento de Durazno se generaron intentos de ventas con MEVIR, COVIDUR y PIAI, también se fomentó vínculos con consumidores finales y comerciantes locales, con quienes se utilizó la modalidad de trueque para intercambiar sus productos. Esta experiencia trascendió hechos puntuales instaurándose como una forma de intercambio conveniente, fomentando la participación en la feria del mercado barrial. San José tiene la experiencia de apoyo al sector en una venta con FUCVAM en la cual se colaboró con el transporte. En Paysandú con la colaboración de la Intendencia se gestionó una exportación de ladrillos.

Varias Intendencias señalan que se les ha brindado **apoyo técnico** para la consolidación de los grupos locales, pero que los ladrilleros no han sabido “aprovecharlos”. Dentro de estas situaciones podemos identificar a las Intendencias de Durazno, San José, Río Negro, Colonia, Soriano y Rivera.

En otros casos las Intendencias señalan que se les ha brindado apoyo a los grupos locales, pero que la respuesta por parte de éstos no ha cumplido con los acuerdos establecidos, generando la interrupción del apoyo. Estos acuerdos se referían principalmente en relación a ventas que los grupos ladrilleros realizaban a las

Intendencias donde la mala calidad del ladrillo o la entrega del producto pasado el tiempo acordado suponían el cese del acuerdo de compra-venta generando impactos negativos a la interna del grupo local.

Se considera que un elemento importante que estuvo ausente a la hora de pensar en la interrupción por parte de las Intendencias de los acuerdos de venta con los grupos locales, fue la situación de fragilidad que atravesaban la mayoría de estos grupos. En algunos casos por tratarse de grupos en procesos de conformación o recientemente conformados, la poca experiencia de la mayoría de estos trabajadores en espacios grupales, suponía adquirir ciertos aprendizajes que requerían de un acompañamiento técnico sistemático, tareas que la mayoría de las Intendencias no estaban dispuestas a realizar.

Una experiencia interesante fue la implementación de **préstamos al sector** que llevaron adelante la Intendencia de San José, a través de un fondo rotatorio de apoyo a la actividad y la Intendencia de Rivera vía un proyecto financiado otorgando préstamos en dólares sin recargo a 12 meses para el fomento de la actividad. En Florida también se estaba viendo la viabilidad de generar un fondo rotatorio de desarrollo del sector, esto no solo estaría destinado a préstamos para el mejoramiento de la producción, sino también a lograr un fondo para la generación de un stock de ladrillos para poder estabilizar el precio en los distintos períodos del año.

En relación al **acceso de recursos para la producción** se identifica que las Intendencias de San José, Durazno, Florida, Rivera han realizado algunos acuerdos en relación a predios que no estaban siendo utilizados, ya sea para la instalación de hornos o para la extracción de tierra. En el caso de Durazno, también se realizaron los trabajos de caminería para lograr el acceso al predio que les fue brindado. También se prestó maquinaria de las Intendencias para poder realizar la extracción de la tierra, el traslado de la misma y del producto terminado, ya sea como concesión a bajo o ningún costo, teniendo en algunos casos la posibilidad de realizar el pago con ladrillos, ejemplo de ello son Florida, Río Negro, San José y Rivera. En el departamento de Flores la Intendencia brindó las herramientas e insumos básicos para que un grupo de ladrilleros en formación comenzara a desarrollarse en la producción de ladrillos.

Las Intendencias también han realizado otro tipo de apoyos dirigidas hacia el reconocimiento social del sector y el fortalecimiento de la visibilidad del mismo. En este sentido, han apoyado la construcción del Monumento Ladrillero en Durazno, así también la instalación de una plaqueta conmemorativa en Florida y la instalación del Monumento al Ladrillero en la localidad de La Macana, Florida.

Por otro lado podemos identificar otro tipo de acciones desarrolladas por las Intendencias en relación a la regulación de la actividad, como ejemplo podemos señalar la experiencia de la Intendencia de San José en el realojo de ladrilleros que se encontraban en zonas inundables. La Intendencia de Salto también estuvo trabajando en el realojo de algunos productores cuyos hornos se encontraban dentro de la zona urbana, con la intención de asignarles un predio para ubicarlos.

Estas experiencias dan cuenta de las condiciones habitacionales de gran parte de éste sector que sin lugar a dudas impacta negativamente en la calidad y cantidad de producción. Ahora volvemos a preguntarnos sobre la ausencia de políticas estatales estables y sistemáticas para hacer frente a éste tipo de situaciones, sobre la orientación de las políticas implementadas desde la década de los 90' por el Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, por el Ministerio de Industria y Comercio.

La ausencia de acciones nacionales hacia este tipo de sector productivo implicó luego que la búsqueda de soluciones quedara a merced de aquellos gobiernos departamentales que así lo consideraran, implementando luego acciones que no lograban más que paliar las emergencias que se presentaban.

En la relación construida con la **Universidad de la República** se pueden identificar algunos elementos que se consideran importantes señalar.

El lugar de asesoría ocupado por la UdelaR en el proceso de construcción de este colectivo fue ya señalado, las particularidades de esta relación hacen que la misma pueda ser reflexionada desde otras perspectivas.

En primer lugar, se considera importante mencionar que dentro de los objetivos de intervención que esta institución persiguió se refería a la “conformación de una red de trabajadores del ladrillo”, o sea que la fuerte presencia de ésta institución desde el inicio del proceso obedece también a los fines que perseguía esta intervención.

No se pretende realizar una evaluación de la intervención de los proyectos que trabajaron con el sector, lo que nos interesa es revisar cuáles son las expresiones de algunos ladrilleros sobre la relación establecida con la UdelaR.

“... también tuvimos el apoyo de la Universidad, de los estudiantes, los capacitaron en muchas partes para llegar a golpear puertas que nosotros no conocíamos y gracias a ellos conseguimos líneas de trabajo y ver lo que precisábamos nosotros para capacitarnos...” (Ladrillero de San José).

A partir de este relato aparece el apoyo de la UdelaR a través de instancias de capacitación y de la ampliación en las redes y vínculos del sector.

“...pero lo que empezaron ustedes (proyecto de extensión universitaria) hace tantos años no van a tener como agradecérselo algún día los horneros, no se dan cuenta de lo que le fueron haciendo para ellos que si no ha sido por esto capaz que ni entraba en el monotributo el horno, y no entienden que hay que unirse, si no hay unión no funciona nada, pero es difícil...” (Ladrillero de Colonia).

En la expresión de este ladrilleros el sentimiento de agradecimiento hacia la intervención de la UdelaR aparece muy fuertemente, esta valoración coloca en un lugar de prestigio a esta institución en desmedro del lugar ocupado por el sector, podemos también identificar cuestiones que nos dan cuenta de la autopercepción que tienen como sector.

“...entonces con ese esfuerzo que nosotros hicimos para complementar algo que ustedes (proyecto de extensión universitaria) venían a guiarnos para caminar, para decir bueno despeguen ustedes pueden, pueden volar lo único que tienen que hacer es abrir las alas, yo pienso que por medio de ustedes nosotros estamos en este momento en esto y por ese bendito plan que trajeron ustedes pude conocer ya te digo mucha gente que es encantadora...” (Ladrillero de Tacuarembó).

En este relato, donde también aparece el sentimiento de agradecimiento, si bien se reconoce el trabajo realizado por los ladrilleros aparece también la intervención de la UdelaR desde un lugar casi “divino”, como generadora de procesos que de otra manera no hubiese sido posible lograrlos.

“...y nos han hecho sentirnos bien, principalmente eso bien, nos han tratado como si nos conociéramos de toda la vida, como si fuéramos amigos de toda la vida, y ha dejado unos grandes amigos...” (Ladrillero de Tacuarembó).

034273



La expresión de este ladrillero nos habla de la presencia de fuertes lazos de amistad en la relación que se estableció con la UdelaR. La valoración de la forma en el relacionamiento también denota la dificultad por ser tratados “bien” en otros espacios.

Por otro lado, a través de los relatos podemos identificar que el lugar de la UdelaR trascendió el espacio de una asesoría, los vínculos y relaciones establecidas dan cuenta de relaciones que trascienden lo técnico y profesional, donde componente humano aparece fuertemente. Por otro lado, podemos señalar que las expresiones de agradecimiento dan cuenta de cierta “subjetividad agradecida” en relación con la intervención de la UdelaR.

En este sentido, uno de los límites necesarios a tener en cuenta se trata de la tensión entre la asistencia y la asesoría. Esta tensión también puede repercutir a la hora de generar procesos que conduzcan hacia la autonomía de los sectores con los que se trabaja y aparece fuertemente desde las prácticas profesionales del Trabajo Social. Las intervenciones que no persigan la autonomía de los sujetos con los que se trabaja, suponen experiencias con fuerte contenido asistencial y de control. Por otro lado, este tipo de prácticas otorgan gran poder y seguridad para aquel que las implementa, sin embargo, para los sujetos con los que se trabaja los aprendizajes y procesos hacia la independencia se verán fuertemente coartados.

Podemos identificar que si bien estos riesgos estuvieron presentes en la intervención realizada por la UdelaR con este sector, se considera que la intervención realizada se condujo hacia una efectiva autonomía en relación a la UdelaR. Sin embargo, se pueden identificar que las acciones llevadas adelante una vez que la UdelaR se retiró, estuvieron fuertemente condicionadas por las Intendencias Departamentales que continuaron apoyando al sector.

La relación con el **PIT-CNT** se establece como estrategia para la inclusión del sector en la seguridad social, en este sentido se puede reflexionar sobre la motivación del M.N.L. de vincularse con éste actor fue buscada a partir de la obtención de un beneficio para el sector, no se visualizó en principio la identificación como trabajadores y la incorporación a este actor por un sentimiento de pertenencia a la clase-que-vive-del trabajo.

“Bueno, por un lado que había integrantes que eran representantes de los trabajadores frente al BPS entonces ellos componían también la plataforma del PIT-CNT y conjuntamente hacían las dos cosas, representaban por un lado a los trabajadores y por otro lado a la central obrera como es el PIT-CNT, era una manera de ir buscando con ellos que tenían experiencia ver como podíamos ir llevando o transitando la ubicación de los ladrilleros en la seguridad social...” (Ladrillero de Durazno).

Los factores que pudieron haber intervenido en esta relación pueden ser analizados también desde la orientación política partidaria de algunos ladrilleros que lideraron el M.N.L. y la identificación del PIT-CNT también con cierta orientación política partidaria.

“Bueno, me acuerdo que en un momento apreció Miguel Heredia por el PIT-CNT que una cosa que yo pensé que nunca ni siquiera iba a conversar con uno del PIT-CNT porque tenía antipatía por ellos porque también no los conocí, después que conocí a Miguel cambié totalmente la manera de pensar lo que era el PIT-CNT y también conocimos a Murro del BPS. Conocimos a varios Intendentes cuando íbamos a reuniones de los diferentes departamentos, algunos intendentes hemos vuelto a conocer, conversar y ver la manera de ellos, muchos diputados también conocimos, que eso todo es muy valioso” (Ladrillero de Rivera).

El vínculo establecido con el PIT-CNT fue a partir de un tema puntual y la relación que se estableció no trascendió las instancias de consulta y acceso de información. Comprender por qué este sector productivo no se siente parte de la central trabajadora que aglutina a la clase-que-vive-del-trabajo puede tener varios puntos para analizar.

Un primer nivel puede identificarse en el no reconocimiento por parte de la mayoría de los ladrilleros, de su condición de trabajadores, se trata de revisar la identidad de estos trabajadores, la valoración de su trabajo, como son vistos en cada una de sus localidades, elementos que fueron presentados en el primer capítulo.

El otro nivel, que supone trascender el primero, se refiere a la identificación con otros en tanto trabajadores y en la construcción de un colectivo. El sector ladrillero ha realizado un proceso significativo en éste sentido, ahora ¿por qué no se sienten convocados por el PIT-CNT? ¿qué sectores pertenecen a ésta central y cuáles no? ¿a quiénes convoca? Los trabajadores precarizados ¿tienen su lugar en ésta gremial? Un análisis que contemple éstas dimensiones excede los objetivos de este trabajo, se considera relevante para próximos estudios.

En relación a los **medios masivos de comunicación** existe una valoración positiva por parte de los ladrilleros sobre la respuesta de todos los medios de comunicación, radio, prensa escrita y televisión ante la solicitud de su presencia en las instancias de Mesas Coordinadoras y Congresos Nacionales.

"Como movimiento a nivel nacional creo que tenemos una visibilidad muy buena, se ha logrado reflotar al sector a un estatus que no tenía, creo que hoy ya saben del movimiento nacional a nivel uruguayo de muy buena forma, de nuestras actividades, de quienes somos, de cómo trabajamos, como proponemos las cosas, como es nuestro trabajo y creo que estamos logrando cada vez mayores espacios y los medios que realmente están cumpliendo un gran rol porque nos han abierto las puertas, nos han dado esa posibilidad y nosotros siempre le decimos a los distintos delegados departamentales que se acerquen a los medios y de que traten de multiplicar y transferir la información" (Ladrillero de Durazno).

A nivel de las localidades en términos generales se valora el apoyo brindado por los medios de comunicación locales.

"Porque incluso en las localidades se dijo que cada uno vaya a la prensa y a la radio de la zona y cada cual que comunicara, entonces yo fui a la radio y me querían hacer una entrevista y yo le dije mirá acá hay un papel de la Intendencia comunicá esto" (Ladrillero de Colonia).

"Yo la verdad que como fui presidente del grupo de ladrilleros de Rivera siempre tuve muy buena relación con muchos había mucha confianza que muchas veces ellos no iban y solo me llamaban por teléfono, si que novedad hay y yo les decía y ellos repetían, había una confianza y lo que se le pidió siempre lo publicaron, las puertas estaban abiertas siempre con todos los medios de comunicación" (Ladrillero de Rivera).

La presencia de los medios de comunicación masiva se ha dado principalmente cuando son convocados ante algunas de las instancias del M.N.L., la aparición de éstos se da fundamentalmente con la presencia de representantes políticos departamentales, intendentes, diputados, ediles; y/o nacionales.

En relación a la visibilidad de este actor colectivo, tal como fue señalado dentro las "conquistas" del M.N.L., se puede identificar que se ha desarrollado un proceso de reconocimiento muy significativo, en primer lugar del sector ladrillero como sector productivo y de las acciones realizadas como actor colectivo.

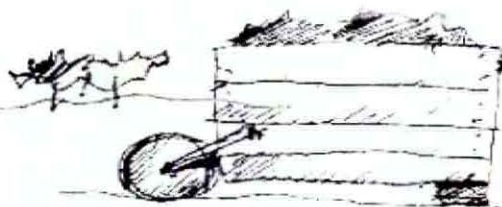
"...antes no teníamos nada de eso, éramos desconocido, no teníamos derecho a nada, estábamos marginado por la sociedad y nosotros nos automarginamos también porque no éramos aceptados como hornero, como ladrillero no como nada, entonces hoy por hoy no, hoy a cambiado total eso" (Ladrillero de San José).

Por otro lado, es preciso señalar el límite de esta visibilidad ya que en términos generales el M.N.L no ha sido convocado por los medios de comunicación ni por otros actores sociales.

El reconocimiento por otros actores sociales caracteriza a la mayoría de los movimientos sociales, la inexistencia de este elemento da cuenta de la ausencia de algunos aspectos propios de los movimientos sociales.

Ahora se plantearán algunos de los impactos de esta experiencia de organización a nivel de la subjetividad de algunos ladrilleros; para arribar luego a algunas conclusiones sobre el análisis realizado.

Capítulo tres: “Armando el horno”



Expresando lo vivido: cuestiones subjetivas de una trayectoria.

Realizado el análisis de una trayectoria de organización del sector ladrillero, llegamos al momento de “Armando el horno”³⁸, en donde se plantearán algunas de las dimensiones que a nivel de la subjetividad de algunos ladrilleros esta experiencia ha sido expresada. La pregunta disparadora de este último capítulo se refiere a ¿qué impacto tuvo en la subjetividad de algunos ladrilleros formar parte de un actor colectivo?

Se presentarán en primer lugar las manifestaciones registradas por algunos ladrilleros a nivel del crecimiento personal, luego en relación a la condición de trabajador y del “ser ladrillero”, señalando por último la valoración del proceso realizado por el M.N.L. y las posibilidades que se presentan para continuar trabajando hacia el desarrollo de este actor colectivo.

- Ampliación de las relaciones interpersonales:

“...que soy otra persona en el sentido de que de repente voy a otra ciudad y conozco a cierta persona y otro me conoce a mí o dentro de la misma ciudad siempre está aquello de que si hay otra vivencia, otro movimiento que antes no existía, me parece a mí que no existía, después todo es como antes pero yo me siento bien...” (Ladrillero de Tacuarembó).

“...aparte conocés gente se ha formado un grupo lindo de amigos, de conocidos, es más que gente que integrás a uno, que podés relacionarte...” (Ladrillero de Colonia).

- ...y de los conocimientos sobre la geografía del país:

“Yo como ladrillero lo que veo en el movimiento es que yo he conocido gente que nunca soñé conocer, que he visto hornero que yo pensé que en el único departamento que había hornero era en San José que no sabía que existían en otro lado, por lo que teníamos ese problema de comunicación, entonces hoy por hoy estoy contento porque conozco a todos los ladrilleros del Uruguay” (Ladrillero de San José).

- Ampliación de los conocimientos sobre el oficio :

“...yo siempre me consideré un ladrillero bueno, y conociendo otros ladrilleros de otros departamentos porque por suerte por el Movimiento conocí casi todo el país y muchos hornos, entonces tú vas viendo lo que se hace en otros lados y lo vas trasladando para tu horno y aprendí mucha cosa con eso” (Ladrillero de Rivera).

- ...y crecimiento personal en experiencias de enseñanza –aprendizaje del mismo:

“...de todos aprendés un poquito, aprendés o enseñás, aprendés o enseñás, siempre hay un dato que no lo tenés. Si toda la vida vas a aprender algo nuevo, y no es que esté todo sabido siempre hay algo nuevo, uno hace una cosa diferente y sirve aunque, yo he aprendido cosas sobre el hacer ladrillos que no tenía ni idea...” (Ladrillero de Colonia).

- Incremento en la confianza personal:

³⁸ Denominación del tercer momento de las etapas de la producción artesanal del ladrillo de campo.

"Y en lo personal crecí mucho porque yo era muy avergonzado para hablar, perdí la timidez y creo que aprendí mucho a hablar con la gente a tratar, a negociar, en las reuniones las negociaciones que había donde se discutía entonces tu vas aprendiendo y lo he usado para los negocios para todo y me ha dado muy buen resultado para mí, el crecimiento como persona" (Ladrillero de Rivera).

- **Concreción de sueños personales:**

"El significado de estar trabajando a nivel nacional y a nivel departamental, de participar en la mesa y en los congresos, bueno ese fui mi sueño de toda la vida de lograr sacar al trabajador del ladrillo, al que hace los ladrillos artesanalmente, sacarlo del sometimiento al que está sometido (...) siempre fue una de mis aspiraciones un día tener una mesa representativa del ladrillo" (Ladrillero de Salto).

- **Reconocimiento del lugar de trabajador y en tanto ciudadano reconocido por otros actores:**

"he recorrido el país, (...) he tenido la oportunidad con el Movimiento de ir hablar con las autoridades del BPS, del Ministerio de Trabajo, (...) estoy contento que parece que va a dar fruto, que está dando fruto lo que hemos estado luchando todos estos años" (Ladrillero de Florida).

"...yo me siento como era antes, me siento como un trabajador, me siento bien..." (Ladrillero de Tacuarembó).

- **Fortalecimiento de la identidad de ser ladrillero:**

"...en lo personal, una causa que quiero muchísimo, me siento totalmente identificado como hombre, como compañero, como hombre de trabajo, con mi gente, gente como yo, que trabajamos, que luchamos desde el lugar donde estamos, sin perder de vista anhelos, otros sueños, otra posibilidad de mejorar, otra posibilidad de capacitación o de negocios pero queremos la causa y la defendemos a muerte (...) es la única manera que uno tiene de llevar adelante algo, cuando uno siente amor por lo que hace y tiene compromiso con uno mismo y con los demás" (Ladrillero de Durazno).

- **...y del lugar ocupado en la sociedad:**

"...creo que el sector ladrillero está posicionado como para, no solamente como para aportar un buen producto a la comunidad sino también como un individuo integrado a la comunidad que le brinda mucho en todos los ámbitos." (Ladrillero de Durazno).

- **Fortalecimiento de la identidad colectiva:**

"...lo describiría como un movimiento de familia a la cual no conocíamos, que son la familia de los ladrilleros, los mismos ladrilleros, en el momento que llegaron ustedes (proyecto de extensión de la UdelaR) con este movimiento que empecé a conocer localidades, ciudades, pueblitos, compañeros que también están con ladrillos, ustedes mismos como futuros profesionales, para mí eso es más que un movimiento eso es una familia que nos hemos empezado a juntar y nos hemos empezado a conocer y para mí eso es un movimiento" (Ladrillero de Tacuarembó).

- **Valoración positiva del proceso realizado por el M.N.L:**

"...la necesidad de tener ese movimiento era convertirlo en una herramienta que le sirviera al sector para cumplir una función que no había nada que tuviera el sector entre el sector y el resto de la comunidad o las autoridades, un nexo que pudiera trasladar inquietudes, propuestas, necesidades y empezar a atacar temas que eran problema del sector pero que al mismo tiempo empezar a hacerlo crecer de tal forma que compartiéramos la opinión de todos los productores del país pero que al mismo tiempo empezar a sacar conclusiones de las cuales nos permitieran a nosotros elaborar plataformas para elevar a distintos niveles de discusión con autoridades, con la comunidad toda, la necesidad de combatir esos problemas como son la comercialización, la seguridad social, el medio ambiente, la integración social, bueno, un montón de elementos que hacen que son problemas del sector y hay que tener en cuenta de un sector que históricamente a pesar de hacer tantos años que está componiendo la comunidad uruguaya siempre ha sido muy discriminado" (Ladrillero de Durazno).

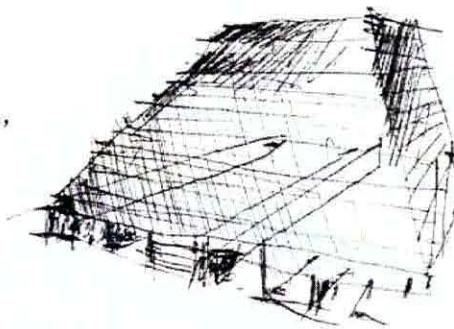
- Proyección del M.N.L:

"yo creo que el Movimiento tendría que trabajar el tema de una cuota social de cada ladrillero para eventuales gastos que tiene el Movimiento que eso le haría mucho bien y todos iban a sentirse más, no sé si responsables o más involucrados, yo creo que eso es una de las cosas que se podría hacer" (Ladrillero de Rivera).

"Yo pienso que el Movimiento a la larga tiene que terminar en cooperativa, con su sede, sus cosas, su forma de autofinanciarse porque hasta cuándo nos van a bancar con pasaje la Intendencia y va a llegar un momento que va a tener que autofinanciarse, si hay un apoyo bárbaro, o sea logística, la Intendencia va a estar siempre atrás posiblemente, no abusando (...) somos un montón y vamos hacer muchos más..." (Ladrillero de Colonia).

Estos últimos relatos dan cuenta de la identificación por parte de algunos ladrilleros de diferentes perspectivas para continuar en el fortalecimiento del M.N.L., de la necesidad de lograr cierta autonomía en relación a las Intendencias Departamentales y de la presencia de fuertes potencialidades para continuar desarrollándose como actor colectivo.

Reflexiones finales: “*La quema del horno*”



Llegamos al momento de “*la quema del horno*”, última etapa del proceso productivo, instancia que supone para la mayoría de estos trabajadores y trabajadoras un momento festivo, donde además de permanecer más de 48 horas alimentando el calor del horno a temperaturas altísimas, implica sobre todo contemplar el trabajo realizado y comprobar que las etapas del proceso fueron realizadas en su justa medida.

Para nosotros este momento supone también revisar el camino recorrido, llegar a la quietud, reflexionar para volver al ruedo. Estas reflexiones se dirigen en primer lugar hacia la pregunta que impulsó el análisis realizado: ¿el “Movimiento Nacional de Ladrilleros” es un movimiento social?

Basándonos en el enfoque teórico de Ghon adoptado en el análisis realizado, podemos concluir que, actualmente estamos ante un sector productivo que está en movimiento, que ha logrado romper la inercia para generar procesos de organización colectiva a nivel departamental y nacional. Sin embargo, la presencia de algunos elementos y ausencia de otros imprescindibles, nos conduce a afirmar que el “Movimiento Nacional de Ladrilleros” no es actualmente un movimiento social.

Esta afirmación es realizada teniendo en cuenta que se trata de una trayectoria de organización y movilización con un corto tiempo de vida, donde a pesar de lo acotado, se identifican procesos y conquistas muy significativas dando cuenta de la presencia de una rica potencialidad para continuar desarrollándose, que podría derivarse en un movimiento social.

Por otro lado, es importante señalar que las condiciones de existencia de este sector y las características del mismo han determinado el proceso realizado. En este sentido, es importante recordar las condiciones de precariedad que caracterizan al sector, la heterogeneidad a la interna del mismo, las diversas situaciones laborales que lo componen, las diferentes combinaciones en las formas de organizarse y realizar las distintas prácticas.

Algunos de los elementos que están presentes en el proceso de organización de este sector y que nos llevan a cuestionar al actor colectivo construido como un movimiento social, aluden al tipo de demandas que este colectivo ha realizado y las acciones desarrolladas para efectivizarlas. En este sentido, se identifica un primer nivel de demandas orientadas hacia la satisfacción de necesidades básicas de producción y de sobrevivencia, las acciones desarrolladas implican instancias de negociación con los gobiernos departamentales para acceder a ciertos recursos materiales y servicios imprescindibles para la producción y reproducción de las familias ladrilleras.

El otro nivel refiere a reivindicaciones en relación al reconocimiento de sus derechos como trabajadores; las acciones realizadas se materializaron en reuniones y negociaciones con actores sociales y políticos para la efectivización de estas demandas. Desde este lugar, las demandas y acciones desarrolladas por este colectivo se dirigen hacia el mejoramiento de la calidad de vida de las familias que componen al sector

ladrillero, es decir, las acciones se orientan hacia el interior del sector.

¿Qué diferencias podemos identificar entonces con otros grupos de interés que realizan acuerdos y negociaciones con diferentes actores políticos? ¿En qué se diferencian con otras organizaciones productivas que conforman lobbys para acceder a los beneficios que reclaman?

Aparecen de esta manera algunos elementos que han estado ausentes en esta trayectoria que nos hacen volver a pensar al M.N.L. como un movimiento social.

Las acciones colectivas desarrolladas por este colectivo no son de carácter público, no se dirigen hacia otros sectores o hacia la sociedad en su conjunto.

Si bien se registra un proceso creciente en relación a la visibilidad del sector, se identifica que el hecho de no ser convocados por otros actores sociales revela una ausencia importante en este colectivo: el no reconocimiento por otros actores sociales. En este sentido el M.N.L. no ha participado en marchas ni otros actos públicos como la mayoría de los movimientos sociales de nuestro país.

Otro elemento de suma importancia para la constitución de un movimiento social y que como ya fuera señalado se encuentra ausente en el M.N.L., es el de un “proyecto socio-político”. La no existencia de este elemento se relaciona estrechamente con las ausencias antes señaladas, ya que éste le otorga al movimiento el sentido y dirección manifiestos en las acciones que se despliegan hacia la sociedad.

Las formas de organización interna adoptadas recientemente, la conformación de un Consejo Directivo por ejemplo, da cuenta de intenciones presentes en algunos integrantes en desarrollar cierta capacidad “resolutiva y ejecutiva” en el M.N.L., que se convierta en un actor colectivo capaz de generar acuerdos y negociaciones. Estas decisiones, sin embargo, no incluyen generalmente adhesiones, declaraciones, desacuerdos con respecto a ciertas acciones públicas o privadas.

Haciendo una revisión ahora del “principio articulador externo” podemos señalar que las relaciones que ha establecido el M.N.L. con otros actores sociales y políticos tienen que ver con los objetivos perseguidos vinculados con la mejora de sus condiciones de existencia. No se han relacionado con otros movimientos sociales con el fin de sumarse a otras reivindicaciones o para formar parte de otras redes sociales.

Podemos pensar ¿que el M.N.L. se acerca más a una organización de trabajadores, a una gremial, que a un movimiento social? Sin embargo, la primera interrogante que aparece sigue siendo, ¿ellos se sienten pertenecientes a la clase-que-vive-del-trabajo?

Habiendo respondido la pregunta inicial desde la perspectiva de Gohn, aparecen nuevas interrogantes al tener en cuenta las expresiones de los ladrilleros entrevistados. En la percepción que tienen sobre el proceso vivido no perciben la ausencia de los elementos anteriormente señalados, no aparece la necesidad de un proyecto socio-político ni la necesidad de realizar marchas o actos públicos.

Sin lugar a dudas, las aspiraciones de este colectivo no han pasado, al menos hasta ahora, por ahí ya que no necesitan construir un marco ideológico propio del M.N.L., ni una visión del mundo común a todos. Las necesidades han pasado por otro lado y han logrado hacer, deshacer, rehacer una experiencia que para la mayoría de estos trabajadores ha tenido un significado muy importante en sus vidas.

En este sentido podemos retomar la valoración que realiza Thompson sobre la dimensión de la “experiencia”, en tanto constructora de conciencia y cultura,

reconociendo que es a través de la experiencia donde “los hombres se vuelven sujetos”, toman conciencia del lugar que ocupan en la sociedad, del bagaje cultural que los determina así como de las posibilidades de generar transformaciones.

En relación a la “experiencia” vivenciada por estos trabajadores podemos identificar que la misma implicó también transformaciones desde lo subjetivo: romper en primera instancia con las barreras, inhibiciones personales, construidas por la autopercepción como sector; relacionarse con sus pares, reconociéndolo como tal –ladrilleros y ladrilleras- y reconociéndose así mismo; construir un colectivo.

Desde este lugar, se reconoce la presencia de otros elementos que nos hablan de esta trayectoria y dan cuenta de la capacidad de resistencia de estos trabajadores: “La resistencia reside en el corazón de la relación del capital, y cada una de estas formas de existir y resistir posee la capacidad de desafiar algunas de las instancias del circuito de valorización y por tanto de dominación política. La posibilidad de emancipación se encuentra en las contradicciones que se despliegan al interior de cada una de estas formas subjetivas. Es decir, que la posibilidad de emancipación no es externa sino que se halla en la permanente reinvencción de dichas formas de existencia y resistencia...” (Dinerstein; 2003:98).

Desde esta perspectiva, se reconoce en el proceso realizado la presencia de algunas contradicciones que nos hacen repensar sobre la dirección que tomó el mismo, la existencia de formas y prácticas reproductoras de la subordinación a la que estos trabajadores intentan transformar, revela que el camino ha estado constantemente desafiado por la tensión existir-resistir- reproducir(se). Se considera de suma relevancia profundizar en el estudio desde esta perspectiva, incluyendo también análisis comparativos con experiencias de sectores con características similares. En este sentido, se identifica que el sector de Clasificadores de Residuos Urbanos de Montevideo ha realizado un proceso de organización que contiene elementos comunes con el sector ladrillero.

Otra línea de investigación para continuar trabajando sobre el sector ladrillero, se refiere a la relación entre la capacidad de producción y venta de ladrillos, las fluctuaciones en el sector de la construcción y los ciclos de la economía nacional. Se percibe la presencia de una estrecha relación entre éstos componentes que se presenta como interesante para indagar.

Por último, se puede señalar que un desafío para el Trabajo Social se refiere a los aportes relacionados a la categoría “movimiento social”; ésta se nos presenta como sumamente rica para continuar profundizando en el tema desentrañando las variadas dimensiones que componen su complejidad.

Desde este lugar, el Trabajo Social tiene un importante papel a jugar, como profesión que se encuentra en un lugar privilegiado para realizar aportes específicos desde el accionar concreto de los diferentes actores colectivos, espacios de intervención propios de los Trabajadores Sociales.

Bibliografía

Antunes, R. "Trabalho e precarização numa ordem neoliberal" En: La ciudadanía negada: Políticas de exclusión en la educación y el trabajo. CLACSO. Buenos Aires. (2000a)

Antunes R, "El caracol y su concha: Ensayo sobre la nueva morfología del trabajo". Revista Herramienta N° 31. Marzo 2006. Argentina.

Amándola, D et al. Universidad de la República. Facultad de Arquitectura, Facultad de Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias Sociales. Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo – comerciales. 2004

Bertullo, J et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Proyecto de iniciación: Fomento de la organización social y económica de las unidades familiares productoras de ladrillos de los Departamentos de San José, Durazno y Florida. Montevideo. 2000.

Bertullo, J et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Informe: Aproximación a familias productoras de Ladrillos del Departamento de Florida. Montevideo. 2001

Casas, A. (1999) Sociedad civil, movimientos sociales y redes de ongs: estudios en el Uruguay contemporáneo. Universidade Federal Do Rio De Janeiro, Escola De Serviço Social, Programa De Pós-Graduação, Mestrado Em Serviço Social. Rio De Janeiro.

Dinerstein (2003): "Argentina: Recobrando la materialidad: el desempleo como espacio de subjetivación invisible y los piqueteros". En: Revista Herramienta N°23. Editorial Antídoto. Bs.As. Argentina. Otoño.

Evers, T: "Identidad: el lado oculto de los nuevos movimientos sociales". Materiales para el debate contemporáneo, 1984. CLAEH.

Filgueira, F. "Between a rock and a hard place. Construyendo ciudadanía social en América Latina" En: Ciudadanía en tránsito. IPES, Uruguay. 2001.

Foweraker, J. "Movimientos Sociales y Derechos de Ciudadano" En: El Cambio del papel del Estado en América Latina. Siglo Veintiuno Editores. México. 1997.

Guigou, V. "Movimientos entre la Unidad y la Diversidad. Un estudio sobre trabajadoras y trabajadores del ladrillo". Monografía Final. FCS-UdelaR. Agosto 2005.

Gohn, Maria da Glória. "Teorias dos Movimentos Sociais. Paradigmas clássicos e contemporâneos". São Paulo. Loyola. 1997.

Harvey, D. (2000) "La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural". Amorrortu editores. Bs.As. – Madrid.

Méndez, Victoria y Romero, Melina (2007) “Estructura de Redes de Colaboración - Sector de Producción Artesanal de Ladrillo” Monografía final. F.C.E.A. Udelar. Montevideo.

Mesa de Ladrilleros, Universidad de la República. Hacia el 1º Censo Nacional de Ladrilleros y Ladrilleras. Encuesta a unidades productoras de ladrillo artesanal. 2003

Porto, Walter: “Geo-grafías”. Siglo XXI. 2001. México.

Sarachu, G. (1998) Fragmentaciones en el Mundo del Trabajo y sus Impactos en los Colectivos de Trabajadores: Experiencias en el Sindicalismo Uruguayo. Universidade Federal Do Rio De Janeiro, Escola De Serviço Social, Programa De Pós-Graduação, Mestrado Em Serviço Social. Rio De Janeiro.

Sarachu G. y Pérez L: “Detrás del Muro... una mirada a las formas de existencia y resistencia en la precariedad: los productores artesanales de ladrillo de campo en Uruguay”. Psicología y organización del Trabajo VI. Editado por Psicolibros-Universidad, Junio 2005. Montevideo, Uruguay.

Sarachu, Gerardo et al. Universidad de la República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social: Hacia la consolidación del sector ladrillero a partir del fortalecimiento de los aspectos productivo – comerciales. 2004

Sarachu, Gerardo et al. Universidad de La República. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. Proyecto de Profundización: Hacia la conformación de una red de trabajadoras y trabajadores de la producción artesanal de ladrillos de campo. Montevideo, 2002

Tarrow, S: “El poder en movimiento”. Alinaza Editorial, S.A, Madrid, 1997.

Vasapollo, L: “O Trabalho Atípico e a Precariedade: elemento estratégico determinante do capital no paradigma pós-fordista”. En: Antunes, R. (org.). Riqueza e Miséria do Trabalho no Brasil. São Paulo: Boitempo, 2006.

